

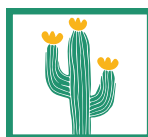
RUTA DE APRENDIZAJE



BITÁCORA

**Enfoques de Género Transformadores
para la Seguridad Alimentaria,
la Mejora de la Nutrición y
la Agricultura Sostenible**

BRASIL



OCTUBRE 2023



Financiado por
la Unión Europea



Procasur
Cosechando Innovaciones, Sembrando Oportunidades



Procasur

Cosechando Innovaciones, Sembrando Oportunidades

La Corporación Procasur es una organización global especializada en cosechar y ampliar innovaciones locales. Su misión es fomentar el intercambio de conocimientos locales para acabar con la pobreza rural. Al compartir innovaciones a través de herramientas y metodologías de gestión del conocimiento local personalizadas, la organización conecta instituciones globales con talentos locales, proporcionando las plataformas de aprendizaje estructuradas necesarias para difundir la innovación. Procasur ha facilitado oportunidades de aprendizaje en más de 30 países de África, Asia y América Latina y el Caribe, repercutiendo en las vidas y los medios de subsistencia de miles de personas en todo el mundo.

Para saber más: www.procasur.org.

Las opiniones expresadas en esta publicación son las de las y los autores y no representan necesariamente las de Corporación Procasur, sus donantes o programas. Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de Procasur, juicio alguno sobre la condición jurídica de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto del trazado de sus fronteras o límites. El contenido de esta publicación, incluyendo todas las figuras, tablas y dibujos, es propiedad intelectual de la Corporación Procasur. Todos los derechos reservados. No se permite la eliminación o alteración de los avisos de copyright o marcas registradas. No se permite el reenvío o reproducción de esta publicación o partes de la misma para uso comercial sin la autorización explícita y por escrito de Procasur. Todos los nombres de programas o servicios de Procasur utilizados en esta publicación, así como sus correspondientes logotipos, son marcas comerciales o marcas registradas de Corporación Procasur en Chile y en otros países. Procasur no garantiza la exactitud o integridad de la información, texto, gráficos, enlaces u otros elementos contenidos en esta publicación. Esta publicación se proporciona sin ninguna garantía, ya sea explícita o implícita. Esto se aplica en parte, pero no exclusivamente, a la garantía de comerciabilidad e idoneidad para un fin determinado, así como a la garantía de no infracción de la legislación aplicable.



Financiado por
la Unión Europea





Acrónimos

CF8	Centro Feminista 8 de marzo
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
FIDA	Fondo Internacional del Desarrollo Agrícola
EGT	Enfoques de Género Transformadores
GEWE	Equidad de Género y Empoderamiento de la Mujer
JP GTA	Programa Conjunto sobre Enfoques de Género Transformadores para la seguridad alimentaria y la nutrición
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
PGT	Programación de Género Transformadora
PAA	Programa de Adquisición de Alimentos
PNAE	Programa Nacional de Alimentación Escolar
pro-WEAI	Índice de empoderamiento de la mujer en la agricultura a nivel de proyectos
RA	Ruta de Aprendizaje
RN	Estado Rio Grande do Norte
WFP	Programa Mundial de Alimentos



Introducción

La Bitácora es parte del material pedagógico que será entregado a las y los participantes de la **Ruta de Aprendizaje (RA) Enfoques de Género Transformadores para la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición y la agricultura sostenible**, organizada por Procasur, junto con las tres Agencias de las Naciones Unidas con sede en Roma - FAO, FIDA y WFP - en el marco del **Programa Conjunto sobre Enfoques de Género transformadores para la seguridad alimentaria y la nutrición (JP GTA)** realizado en colaboración y con el apoyo financiero de la Unión Europea.

Esta RA se llevará a cabo entre el 16 y el 22 de octubre 2023 en la región del Nordeste de Brasil, beneficiando a proyectos y programas de las agencias implementadoras del JP GTA, FAO, FIDA, WFP, y UE, así como a otros actores y organizaciones involucradas en la reducción de las desigualdades de género en las áreas rurales de los países latinoamericanos.

Esta tiene como objetivo principal promover el fortalecimiento de capacidades en la aplicación de los Enfoques de Género Transformadores (EGTs) por parte del personal de organizaciones internacionales para el desarrollo rural, representantes gubernamentales y de la sociedad civil.

Esta RA tiene como objetivos específicos:

Objetivo 1

Entender el rol de las mujeres como productoras de alimentos, “guardianas” de la biodiversidad y agentes económicos en el marco de los sistemas alimentarios, aprender a **valorar el trabajo invisible** y renegociar su rol dentro de la familia y la sociedad y **reflexionar sobre la corresponsabilidad del trabajo doméstico** y de cuidados no remunerado.

Objetivo 2

Aprender cómo fortalecer la **participación de las mujeres** en los procesos de toma de decisiones relacionados con la agricultura familiar campesina, y **adquirir herramientas para promover la equidad de género** dentro de una organización productiva agrícola y/o comunitaria.

Objetivo 3

Promover la igualdad de género y la paz en los espacios públicos y privados, a través de la **transformación de las normas sociales discriminatorias** y roles de género desiguales.

El propósito de esta RA es demostrar el poder de los EGTs para hacer la diferencia en la vida de las personas a nivel individual, familiar y comunitario, profundizando así en los resultados de los proyectos y mejorando su sostenibilidad.

La bitácora está articulada como sigue: una primera parte (capítulo 1) es una introducción a los EGTs y tiene el objetivo de contextualizar el marco conceptual de la RA; una segunda parte (capítulo 2) contextualiza la región del Nordeste de Brasil y en particular los Estados de Río Grande Do Norte y de Pernambuco y ofrece una breve síntesis de las experiencias exitosas que serán visitadas y analizadas a lo largo de la RA; siguen los estudios de casos (capítulo 3, 4 y 5); finalmente una sección sobre qué significa innovar (capítulo 6) ayudará a las y los participantes a reflexionar sobre el importante ejercicio de elaboración de un plan de innovación a lo largo de la RA; en último se presentan en anexo un glosario de términos relativos al género y la lista de participantes.¹

1. Este documento es una versión preliminar, exclusivo para uso interno de las y los participantes de la RA. Una versión para diseminación a socios y otros actores será publicada posteriormente e integrará los aprendizajes capturados la RA. Los casos de estudio presentados en este documento han sido elaborados por Renata Leita, experta en cuestiones de género, bajo la supervisión de Procasur.



1. El creciente interés por los enfoques de género transformadores²

El interés por los EGT ha ido creciendo en los últimos años. Cada vez más se reconoce que los enfoques con perspectiva de género son necesarios, pero que no son suficientes para lograr cambios sostenibles que beneficien a todos y todas.

Los EGTs representan un avance en la lucha contra las persistentes desigualdades de género que afectan no sólo a la vida y a los medios de subsistencia de las mujeres y las niñas, sino también al bienestar de todos los miembros de la familia y la comunidad. Los enfoques tradicionales para abordar las desigualdades de género se muestran a menudo insuficientes en su capacidad de lograr un cambio sustancial en varios aspectos. En primer lugar, suelen tratar los síntomas de la desigualdad de género en lugar de profundizar en las causas subyacentes, que son en su mayoría normativas y sistémicas. En segundo lugar, a menudo no adoptan un enfoque holístico del empoderamiento y tienden a centrarse en unas pocas dimensiones del empoderamiento, como la personal (a nivel individual), la social (a nivel de grupo o de comunidad), la económica (a menudo considerada la más importante) o la política (centrada en el entorno favorable). En tercer lugar, a menudo estos enfoques no actúan en el ámbito intrafamiliar, que es fundamental para la sostenibilidad de los cambios positivos. Por último, a menudo se centran en las mujeres y pierden la oportunidad de implicar plenamente a los hombres y a otros responsables o ejecutores de normas y prácticas sociales discriminatorias.

Los EGTs ofrecen la posibilidad de abordar todas las dimensiones de manera holística y coordinada, lo que conduce a resultados más profundos y sostenibles. La integración de los EGT en el diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas, así como a nivel institucional, conduce a una programación transformadora en materia de género. Promueve un cambio transformador y sostenible a nivel individual y sistémico, así como en las esferas informales y formales de la vida. En el centro de la programación transformadora de género se encuentran las intervenciones que buscan abordar tanto las necesidades prácticas de las personas (como las habilidades individuales, el acceso a recursos productivos y el control sobre ellos), como los intereses estratégicos (por ejemplo, representación, poder de decisión, posición/estatus en la sociedad), desencadenando cambios en la agencia individual y colectiva, las relaciones de poder y las estructuras sociales.



©Casa de la Mujer del Norte

2. Esta sección es una síntesis del documento temático introductorio, elaborado por Clare Bishop en colaboración con Procasur, en el marco de la RA Boosting Gender Transformative Approaches in rural development interventions, implementada en Malawi en mayo 2023 en el marco del JP GTA.



1.1 Las características claves de los EGTs

“Un enfoque de género transformador pretende examinar, cuestionar y transformar activamente las causas subyacentes de las desigualdades de género arraigadas en estructuras e instituciones sociales discriminatorias. Su objetivo es abordar las relaciones de poder desiguales en función del género y las normas, actitudes, comportamientos y prácticas discriminatorias, así como las leyes y políticas ciegas al género o discriminatorias que crean y perpetúan las desigualdades de género. De esta manera, los EGT pretenden erradicar las formas sistémicas de discriminación de género y crear o reforzar las relaciones de género y las estructuras sociales que apoyan la igualdad de género”³

Existen diferentes tipos de EGTs que se ocupan del cambio de normas sociales en distintos niveles en el ámbito del desarrollo rural, desde el individual y el hogar, pasando por la comunidad, hasta las instituciones y el entorno político (Figura 1). Este enfoque holístico es esencial para evitar reacciones adversas y tensiones entre normas contradictorias.

A pesar de sus diferencias de origen y contexto, los EGTs comparten características básicas que hacen que un enfoque sea "transformador desde el punto de vista del género". Las características fundamentales de los EGTs⁴ incluyen las siguientes:

- Ayudan a comprender, reflexionar, cuestionar y cambiar normas y roles de género rígidos, dinámicas de poder desiguales y estructuras sociales discriminatorias que perpetúan las desigualdades de género;
- Facilitan el diálogo, la negociación, la confianza y el cambio de comportamiento en múltiples niveles (individual, familiar, comunitario y de sistemas/instituciones);
- Utilizan metodologías de aprendizaje participativas y basadas en la experiencia;
- Reconocen que las mujeres no son un grupo homogéneo y que a menudo experimentan formas múltiples e interrelacionadas de discriminación, basadas en la edad, la discapacidad, la situación socioeconómica, etc.; e
- Involucran explícitamente a hombres, niños y líderes como aliados para el cambio y actores claves para promover diferentes visiones de la masculinidad y la igualdad de género.

Los EGTs se aplican en conjunto con diferentes actividades complementarias que abordan otros aspectos de la desigualdad de género. Por lo general, se identifican nueve áreas centrales de desigualdad de género en las que las normas de género controlan, reducen empoderamiento y limitan las opciones, oportunidades y derechos de las mujeres y las niñas, estas son: (i) conocimientos, habilidades y acceso a la información; (ii) autonomía productiva sobre recursos y servicios; (iii) autonomía económica sobre ingresos y recursos financieros; (iv) advocacía; (v) división del trabajo; (vi) poder, influencia y toma de decisiones; (vii) participación, representación y liderazgo; (viii) libertad reproductiva; y (ix) libertad frente a la violencia y la coerción.



Figura 1: Niveles de intervención de los EGTs

Fuente: Clare Bishop (2023) Introducción temática a los enfoques de género transformadores (GTAs), Learning Route Boosting GTAs in rural development interventions (Malawi, mayo de 2023).

3. Programa Conjunto sobre Enfoques de Género Transformadores para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición.

4. Adaptado desde el Programa Conjunto sobre Enfoques de Género Transformadores para la Seguridad Alimentaria y la Nutrición.



1.2 Normas sociales

Comprender y abordar las normas sociales es fundamental para lograr impactos transformadores y resultados de desarrollo sostenible. Las normas sociales son las reglas informales o creencias compartidas sobre el comportamiento adecuado dentro de un grupo. Las normas sociales suelen mantenerse mediante la aprobación o desaprobación social de un comportamiento. Una norma social tiene dos elementos: (i) normas descriptivas: lo que creo que hacen los demás (lo que es típico); y (ii) normas imperativas: lo que creo que los demás piensan que yo debería hacer (lo que es apropiado). Las normas sociales son distintas de las actitudes, que son opiniones personales sobre cómo debería ser el mundo. Las actitudes pueden coincidir con las normas sociales o diferir de ellas.

Las normas sociales son transmitidas y reforzadas por grupos de referencia, es decir, aquellas personas cuya opinión o comportamiento importan más a un individuo en relación con un comportamiento o contexto concreto. Las relaciones de poder entre los miembros de un grupo tienen un impacto significativo tanto en la decisión de los individuos de cumplir o transgredir las normas del grupo como en la distribución desigual de beneficios entre los miembros a raíz de la implementación de normativas específicas.

Las normas sociales están arraigadas en las sociedades e influyen en el comportamiento de las personas a todos los niveles: individual, familiar, comunitario e institucional. Cambiar las normas sociales, en lugar de sólo las actitudes y comportamientos individuales, puede ser más sostenible porque afectaría al cambio social a nivel sistémico (cambiando las normas sociales dentro de todo un grupo, comunidad o sociedad) y tendría el potencial de conducir a un cambio de comportamiento a mayor escala. Las EGTs son las "fuerzas del cambio" que desafían las barreras sistémicas y a los poseedores de las normas, y superan los frenos patriarcales para dar lugar a un cambio de norma.

Ejemplo de normas relacionadas con el género

Una mujer puede pensar personalmente que las mujeres deberían tener sus propias cuentas bancarias para poder tomar más fácilmente sus propias decisiones financieras (actitud), pero no intenta abrir una cuenta porque cree que la mayoría de las mujeres de su entorno no tienen cuentas bancarias (norma social descriptiva) y cree que sus suegros lo desaprobarían (norma social imperativa). Fuente: FAO, IFAD y WFP. 2022. <https://doi.org/10.4060/cc0673en>

Las normas sociales de género, un subconjunto de normas sociales, se refieren a reglas informales y expectativas sociales compartidas que determinan el comportamiento esperado de las personas en función del género. En muchos países, las normas sociales de género ejercen una presión social y constituyen limitaciones para las mujeres y las niñas que les impiden participar plenamente en las oportunidades económicas y beneficiarse de ellas, así como ejercer un control total sobre muchas de sus funciones vitales. Las normas sociales de género también ejercen presión social y expectativas sobre los hombres y los niños, lo que puede tener un enorme impacto en su comportamiento de maneras que a menudo son dañinos para todos. Las normas sociales de género interactúan con otras barreras estructurales para influir en el comportamiento y las elecciones que toman las personas y, por tanto, en los resultados en la reducción de la pobreza y el desarrollo. Las normas sociales de género son específicas de cada contexto, dinámicas y pueden cambiar con el tiempo. A veces coexisten diferentes normas de género e incluso pueden entrar en conflicto dentro de un mismo espacio.



1.3 Teoría del cambio de la Programación de Género Transformadora (PGT)

La teoría del cambio para programas de género transformadores en favor de la seguridad alimentaria, la nutrición y la agricultura sostenible elaborada por el JP GTA ofrece un marco conceptual para brindar asistencia a los organismos con sede en Roma — FAO, FIDA y PMA— y sus socios en la planificación y realización de tareas relacionadas con la igualdad de género con repercusiones transformadoras y sostenibles (Figura2). La teoría del cambio parte de la hipótesis de que atajar las causas subyacentes de las desigualdades de género e impulsar cambios transformadores en las políticas, las instituciones y la sociedad a nivel individual, comunitario y de los hogares es fundamental para alcanzar el Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) 2 de poner fin al hambre.

En la teoría del cambio del JP GTA se hace hincapié en que los programas de género transformadores deben abordar las necesidades prácticas de las mujeres y sus intereses estratégicos relacionados con el género suscitando el cambio (transformación) en los tres ámbitos del empoderamiento (agencia, relaciones y estructuras) en las esferas de vida formales e informales a nivel individual y sistémico. Estos programas también interactúan explícitamente con los hombres y niños como aliados para el cambio y como defensores de la igualdad de género.

La transformación en materia de género sostiene que para lograr una igualdad de género sustantiva y para que el cambio de las normas sea sostenible, el cambio debe producirse a nivel individual y transformar la sociedad en su conjunto, porque el género da forma a las relaciones a nivel micro, meso y macro.

El camino pasa por facilitar una reflexión crítica sobre las normas de género negativas y las prácticas nocivas hasta estimular un cambio de comportamiento positivo, creando así el espacio y las oportunidades para que las mujeres y las niñas, y los hombres y los niños, participen plenamente en todos los aspectos de sus vidas y medios de subsistencia.

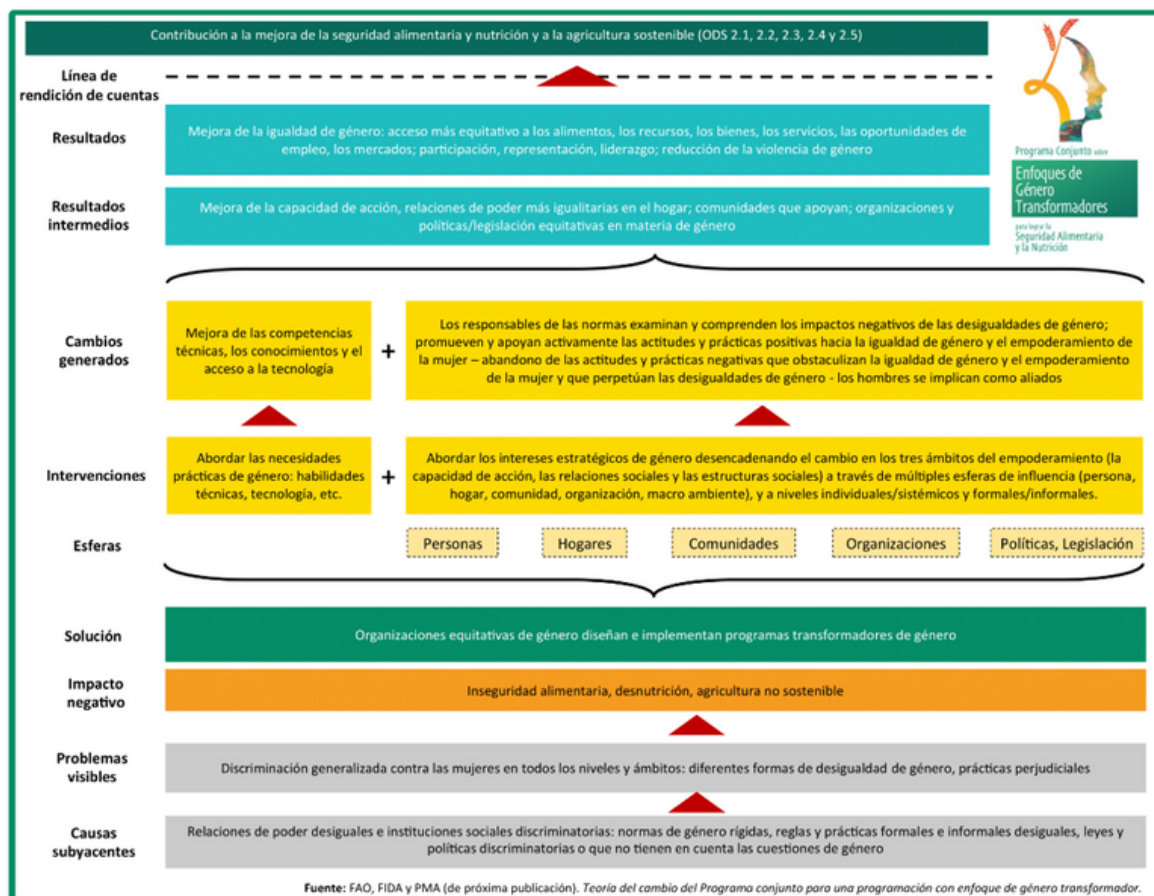


Figura 2: La teoría del cambio para programas de género transformadores

Fuente: Programa conjunto sobre los enfoques de género transformadores para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición (JP GTA)



1.4 La Programación de Género Transformadora (PGT)

A medida que las agencias de Naciones Unidas avanzan en la integración de la perspectiva de género con el fin de crear un impacto de género transformador, se requiere un análisis y una comprensión más profunda de las estructuras y normas de exclusión y la promoción de un cambio social sostenible, inclusivo y de gran alcance. A través de las inversiones y el compromiso político, se abordan las causas profundas de la desigualdad de género: las limitaciones políticas y jurídicas; las normas, actitudes y comportamientos sociales dominantes, y la distribución del poder y los recursos. Esto tendrá implicaciones para el diseño y la ejecución de los proyectos.

Es muy importante integrar las consideraciones de género transformadoras en todos los aspectos del diseño y la ejecución de los proyectos, desde el análisis inicial de género y el diseño de los objetivos, la gestión del proyecto y asignación de recursos, el seguimiento, la evaluación, la recuperación de los aprendizajes, hasta la rendición de cuentas.

Cuatro elementos distinguen los EGTs de los enfoques estándar en la integración de la perspectiva de género:



Prestan atención específica a las normas sociales durante el análisis de género

Además de realizar un análisis de género estándar que a menudo se centra en los síntomas de la desigualdad de género, el uso eficaz de la PGT se basa en una comprensión y un análisis más profundos de las normas sociales subyacentes, las actitudes y los comportamientos que perpetúan las desigualdades de género, arraigadas en instituciones, políticas y leyes sociales, económicas discriminatorias, tanto formales como informales. Este análisis debe comenzar durante el diseño, con referencia a fuentes de datos secundarias, y profundizarse durante la ejecución con un estudio de diagnóstico de las normas sociales.



Identifican y aplican una estrategia para lograr resultados e impactos transformadores en materias de igualdad de género

La estrategia aborda las causas subyacentes de la desigualdad de género a través de: (i) una reflexión crítica sobre las normas y actitudes sociales y de género profundamente arraigadas con el fin de desafiar la dinámica de poder y provocar un cambio de paradigma a todos los niveles (individuo/hogar, grupo/comunidad, institución/organización, titulares de normas influyentes); (ii) comprometiéndose explícitamente con los hombres y los niños para abordar los conceptos de masculinidad y género; y (iii) promoviendo la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres (GEWE por sus siglas en inglés) en el compromiso político. Estas acciones se complementan con intervenciones que abordan las desigualdades de género en las dimensiones prácticas de los medios de vida rurales. Esta información se presenta en la estrategia de género e inclusión social.



Fortalecen la comprensión de los EGTs en la gestión de proyectos, así como por parte de los socios ejecutores y los proveedores de servicios

Para que los EGTs sean eficaces, todos aquellos quienes participan en la ejecución del proyecto y los prestatarios de servicios (el equipo de gestión del proyecto, los asociados en la ejecución y los proveedores de servicios) deben reflexionar críticamente sobre sus propias normas y actitudes sociales y de género profundamente arraigadas, a fin de lograr un cambio positivo de comportamiento y de mentalidad. El compromiso con la mentalidad EGTs puede reflejarse en los términos de referencia y los planes de adquisición.



Garantizan que el sistema de monitoreo, evaluación y aprendizaje capte los avances en GEWE

Los indicadores y metodologías para el seguimiento y la captación de los avances en GEWE deben captar tanto los aspectos cuantitativos como cualitativos de los impactos transformadores. El índice a nivel de proyecto para el Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (Pro-WEAI) se utiliza a menudo durante el estudio de diseño de proyecto, así como durante su finalización, como indicador indirecto de resultados sobre GEWE. Para conocer algunas formas innovadoras de captar los impactos cualitativos de los EGTs, véase el [compendio de 15 buenas prácticas](#) del JP GTA. Durante las misiones de supervisión y la revisión intermedia es necesario hacer un seguimiento de los avances hacia los resultados de GEWE, y compartir las lecciones aprendidas durante los eventos de conocimiento.

Recuadro 1

Pro-WEAI es un índice compuesto, que se basa en 12 indicadores del empoderamiento de las mujeres en la agricultura: autonomía en los ingresos, autoeficacia, actitudes ante la violencia doméstica, aportación en las decisiones productivas, propiedad de la tierra y otros activos, acceso al crédito y toma de decisiones, control sobre el uso de los ingresos, equilibrio laboral, visitas a lugares importantes, pertenencia a grupos, pertenencia a grupos influyentes y respeto entre los miembros del hogar. Estos indicadores se organizan en tres ámbitos: agencia intrínseca (poder dentro), agencia instrumental (poder para) y agencia colectiva (poder con). La herramienta ayuda a los proyectos de desarrollo agrícola a evaluar el empoderamiento de las mujeres en el marco de un proyecto, diagnosticar las áreas de des-empoderamiento de las mujeres, diseñar estrategias para abordar las deficiencias y supervisar los resultados del proyecto. Pro-WEAI es una adaptación del Índice de Empoderamiento de las Mujeres en la Agricultura (WEAI), desarrollado originalmente en 2012 por el IFPRI, USAID y OPHI (Fuente: CGIAR).



2. El contexto Brasil y los estudios de caso propuestos

Según el Censo Agropecuario (IBGE 2017), la agricultura familiar en Brasil representa el 77% del total de establecimientos agropecuarios, sumando un total de 3,9 millones de propiedades. Estos establecimientos ocupan el 23% del total de la superficie agrícola, equivalente a 80,8 millones de hectáreas. Las mujeres gestionan 946.000 de estos establecimientos rurales, lo que representa el 19,7% del total en Brasil. En términos de acceso a la tierra, el Censo indica que las mujeres que tienen acceso a la tierra representan el 19,7% (769.672) en la agricultura familiar y el 15,2% (176.403) en el segmento no familiar⁵

Las mujeres rurales brasileñas están muy involucradas en actividades productivas, especialmente en huertas de traspatio, huertas de hortalizas, avicultura y cría de pequeños animales, y plantas medicinales, entre otras actividades que varían según la región del país. Sin embargo, su participación económica no se traduce necesariamente en una participación en la gestión económica de las empresas (NOBRE, 2005).

La mayor parte de la actividad femenina se localiza en el Nordeste (84%), según la Compañía Nacional de Abastecimiento. Esta región tiene el mayor porcentaje de mujeres al frente de establecimientos, con un 23,2% del total y un 24,3% de la agricultura familiar. En términos de acceso a la tierra, la región Nordeste representa una parte significativa del porcentaje nacional, con un 24,2%. Sin embargo, las mujeres rurales también enfrentan mayores dificultades para acceder a la tierra, al crédito y a las cadenas de valor más provechosas, elementos esenciales para su subsistencia y el bienestar de sus comunidades.

Una estrategia que han encontrado estas mujeres para ganar visibilidad y participar eficazmente en las actividades económicas y políticas ha sido organizarse en colectivos y redes para obtener mejores oportunidades de participar en el mercado. También han incluido sus demandas en las movilizaciones políticas rurales.

En el año 2000, la Marcha de las Margaritas se convirtió en una gran movilización nacional de las mujeres rurales. Esta marcha se presentó como una acción política y estratégica para ganar visibilidad y lograr avances ante el gobierno federal. Desde la primera edición de la Marcha de las Margaritas, hubo un cambio en el gobierno federal y se creó un área política específica para las mujeres rurales en el Ministerio de Desarrollo Agrario. Esto resultó en la traducción de una serie de demandas de la movilización en políticas públicas⁶. Entre ellas, el Programa Nacional de Documentación de las Trabajadoras Rurales, el Crédito Mujer PRONAF, la Asistencia Técnica y Extensión Rural para Mujeres, el apoyo a proyectos de acceso a canales de comercialización y el Fortalecimiento de la Organización Productiva de las Mujeres Rurales. Esta es una demostración de la capacidad de esta movilización para influir en la agenda del Estado.



©PROCASUR

5. IBGE - Instituto Brasileño de Geografía y Estadística. Censo Agropecuario 2017.

6. La acción lleva el nombre de Margarida Alves, una de las primeras mujeres que ocupó el cargo de presidenta de un sindicato de trabajadores rurales en Alagoa Grande, Paraíba. Margarida Alves fue asesinada en 1983 a instancias de los terratenientes de la región.



Los estudios de caso propuestos se centrarán en la región del Nordeste debido a que es una región donde las acciones políticas de las mujeres en contextos rurales abarcan una amplia gama de temas. Además de cuestiones agrarias, laborales y sociales, las mujeres organizan reuniones, seminarios y talleres sobre violencia, salud, generación de ingresos, medio ambiente y derechos sexuales y reproductivos. Con el tiempo, también han construido complejas redes que incluyen activistas feministas, activistas de diferentes movimientos rurales, participantes de ONGs, académicos y gestores públicos a nivel municipal, estatal y nacional.

En términos de ubicación, las experiencias localizadas en la Región del Nordeste se sitúan en el estado de Pernambuco, específicamente en el territorio de Sertão do Pajeú y en el estado de Rio Grande do Norte, específicamente en el territorio de Açu-Mossoró.

Estas últimas experiencias se encuentran en el bioma de la Caatinga, exclusivamente brasileño, caracterizado por un suelo poco profundo y pedregoso, árboles bajos, troncos torcidos con espinas y hojas que caen durante la estación seca. El clima es “tropical semiárido”, marcado por largos periodos de sequía, es decir, sin precipitaciones. Esto tiene un impacto negativo en la economía regional. Vivir en la región semiárida ha fomentado la creación y el desarrollo de alternativas tecnológicas para potenciar la Caatinga, sin descuidar los aspectos medioambientales y sociales de la región.

En la siguiente planilla se presentan muy sucintamente cual serán las experiencias analizadas:

El grupo de Mujeres Decididas a Vencer

EGT: **Metodología de la Educación Popular desde una perspectiva Feminista**

La Red Xique-Xique en el Mossoró

EGT: **Certificación participativa con enfoque en igualdad de género**

El grupo de Mujeres Soñadoras do Sertão

EGT: **Libretas agroecológicas**



Planilla n. 1. Estudios de caso de la RA

©Creditos: Renata Leite, especialista de Género, Procasur

EGT	Nombre de la experiencia seleccionada y ubicación	Por qué es una experiencia con un EGT	Temas relevantes de la experiencia
CASO DE ESTUDIO 1: El grupo de mujeres Decididas a Vencer			
<p>La metodología de la Educación Popular desde una perspectiva Feminista parte de una visión de transformación del mundo, donde el proceso pedagógico tiene como objetivo la construcción colectiva del conocimiento desde una perspectiva crítica y emancipadora. Se expresa en una práctica concreta de construcción política más amplia, que debe organizarse y fortalecerse en la formación de un grupo que se constituya como colectivo, contribuyendo a una dinámica participativa de integración, construyendo lazos afectivos e identidad colectiva. La metodología de educación popular con perspectiva feminista ha sido aplicada en diferentes contextos y experiencias, como en la formación de agentes comunitarios de salud para combatir la violencia de género, en la reflexión y práctica de movimientos feministas y de mujeres en el campo, entre otros.</p>	<p>Conocer al grupo de mujeres Decididas a Vencer, del proyecto de asentamiento rural del municipio de Mossoró, en el estado de Rio Grande do Norte, apoyado por la ONG Centro Feminista 8 de Março (CF8) desde 1996. Trabajan individualmente en sus traspastos productivos y colectivamente en la unidad de procesamiento de frutas para producir pulpa y con la apicultura</p>	<p>Las mujeres de este grupo, como resultado de los procesos de auto-organización y de educación popular, comenzaron a exigir su participación como miembros en las asociaciones del asentamiento, incluso solicitando pequeñas parcelas de tierra para poder desarrollar las actividades productivas de sus grupos. Además de exigir agendas que, a pesar de ser de interés para todo el asentamiento, son fundamentales para el desarrollo de su trabajo, como la instalación de cisternas para la captación de agua en el asentamiento.</p> <p>También hay una participación de las mujeres en la toma de decisiones relacionadas con la producción, la comercialización y el trabajo en red desde una perspectiva agroecológica, feminista y de economía solidaria. Se ha producido un aumento de los ingresos, en la comunidad han ganado "voz" dentro del asentamiento con derecho a participar en las asambleas y decisiones de los vecinos, y en el ámbito familiar han negociado con la familia el reparto de las tareas domésticas.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Diversidad productiva; -Trabajo de las mujeres en la agricultura familiar; -Producción e ingresos familiares; -Participación de las mujeres en la toma de decisión; Comercialización en red.



EXPERIENCIAS COMPLEMENTARIAS: Red Xique-Xique

<p>Certificación participativa con enfoque en igualdad de género y con principios de agroecología, feminismo y economía solidaria.</p>	<p>Fundada en 2003, la Red Xique-Xique tiene su base en Mossoró, en el estado de Rio Grande do Norte. Esta red no es solo una agrupación de productores para la comercialización solidaria, sino que también representa una alternativa creada por agricultores para mejorar la convivencia con la región semiárida. Al facilitar la comercialización, la Red Xique-Xique promueve el desarrollo de prácticas agroecológicas y solidarias, poniendo en valor el trabajo y el liderazgo de las mujeres.</p>	<p>En la actualidad, la producción liderada por mujeres es la principal fuente de la amplia diversidad de productos que se venden en el centro de Mossoró y en los mercados al aire libre. Todos los productos elaborados por grupos de mujeres han adoptado un etiquetado uniforme para productos similares. Esta medida no solo garantiza una identidad distintiva para los productos de las mujeres que forman parte de la Red, sino que también ha impulsado un debate interno en la Red sobre el equilibrio en la toma de decisiones entre hombres y mujeres.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Redes comerciales de mujeres y hombres como instrumento para renegociar una sociedad más justa en las relaciones de género; -Certificación por auditoría; -Sistemas participativos de garantía; - Control social por venta directa.
--	--	--	---

CASO DE ESTUDIO 2: El grupo de mujeres Soñadoras do Sertão

<p>El Cuaderno Agroecológico es un instrumento político-pedagógico diseñado para la formación de las mujeres. Su objetivo inicial es "empoderarlas" a través de la visibilidad que proporciona y de su toma de conciencia sobre la importancia de su propio trabajo. Este empoderamiento se basa en su percepción de la relevancia de su participación en la producción y en la generación de ingresos familiares, contribuyendo así a fomentar la autonomía de las mujeres.</p>	<p>El grupo de mujeres Soñadoras do Sertão, del municipio de São José do Egito, en el Valle del Pajeú, en Pernambuco, aplica el cuaderno agroecológico con el apoyo de la ONG Casa da Mulher do Nordeste.</p>	<p>Las mujeres del grupo han tomado conciencia de su papel como agentes productivos en sus respectivas familias, lo que ha tenido el efecto positivo de renegociar su papel en la familia y en la sociedad. Esta herramienta ha dado visibilidad al papel productivo, a menudo oculto, de las mujeres en las sociedades rurales.</p> <p>El análisis de estos cuadernos proporciona una base para reflexionar sobre las discriminaciones de género en el trabajo e intentar superar la invisibilidad de las mujeres en las actividades económicas. Esta conciencia y visibilidad son pasos cruciales hacia la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.</p>	<ul style="list-style-type: none"> -Valorización del trabajo de las mujeres en la agricultura familiar campesina; -Producción e ingresos familiares; -Seguridad alimentaria y nutricional; -Servicios de atención técnica y extensión rural.
--	---	---	--



©Archivo fotográfico Centro Feminista 8 de Marzo

3. Estudio de Caso 1

METODOLOGÍA DE LA EDUCACIÓN POPULAR DESDE UNA PERSPECTIVA FEMINISTA

**Valorando el rol productivo de las
mujeres en la agroecología:**
El caso del Grupo de Mujeres Decididas a Vencer



3.1 Introducción

Este estudio de caso aportará conocimientos sobre los resultados de la aplicación de la metodología de la Educación Popular desde una perspectiva feminista en el Grupo de Mujeres Decididas a Ganar. Este grupo de mujeres, al igual que otras en la región de Rio Grande do Norte, en el nordeste de Brasil, se consolidó a partir del trabajo realizado con esta metodología. A través de un proceso activo de escucha de demandas, discusión sobre la división sexual del trabajo, políticas públicas y la necesidad de que estas políticas sean construidas para las mujeres, se ha logrado un impacto significativo.

Es a través de la autoorganización de las mujeres en la agroecología, en la economía solidaria y en la convivencia con la región semiárida que el grupo de Mujeres Decididas a Vencer ha podido enfrentar la adversidad y construir alternativas. Estas alternativas les han permitido acceder a nuevas dinámicas relacionales sociales, ampliar su producción de alimentos saludables en sus patios traseros, luchar por sus territorios, participar en ferias, redes y movimientos y acumular experiencias que han cambiado sus vidas y las de sus familias.

Este estudio de caso nos permitirá comprender y analizar:

- 1** **Cómo se lleva a cabo un proceso de autoorganización de las mujeres y cómo han podido aprender a valorar su trabajo como productoras en agroecología.**
- 2** **Cómo las mujeres pudieron jugar un papel en la toma de decisiones con su comunidad y en el ámbito de las políticas públicas a partir de la conciencia de la importancia del trabajo en el campo.**

A continuación, describiremos el contexto de esta región, la trayectoria para el abordaje metodológico de la educación popular con perspectiva feminista, sus herramientas, cómo fue asimilada por el grupo de mujeres y las principales lecciones aprendidas. Los cambios que se han producido en las dinámicas relacionales de esta región, y las transformaciones en las relaciones de género tanto a nivel familiar y organizacional como en la toma de decisiones.

3.2 Contexto

La región de Mossoró, ubicada en la región semiárida brasileña, se caracteriza por su baja humedad y precipitaciones irregulares, con largos períodos de sequía que pueden durar hasta ocho o nueve meses. Esta característica afecta a los ríos, que son en su mayoría intermitentes y se secan en ciertas épocas del año, e influye de manera muy particular en el medio ambiente y sus habitantes.



Además de los desafíos climáticos, como la falta de precipitaciones y las características del bioma de la Caatinga que predomina en la región, la zona sufre de una gran concentración de tierras. Esto resulta en una concentración del acceso al agua, ya que la mayoría de las obras de recolección y almacenamiento de agua se realizan en terrenos privados.



Históricamente, la tarea de abastecer de agua a los hogares en esta región ha recaído en las mujeres de todas las edades, incluyendo a las niñas. Esta estrecha relación entre las mujeres y el agua pone de manifiesto la división sexual del trabajo en el campo. El abastecimiento del hogar se considera parte del trabajo doméstico, y por lo tanto, una tarea asignada a las mujeres en una sociedad estructurada desde la visión de subordinación del trabajo femenino.

Las plantaciones están organizadas en unidades familiares, donde las mujeres asumen roles de madres, esposas y amas de casa. La familia se percibe como una entidad homogénea, con el hombre como "cabeza de familia" y principal tomador de decisiones. Existe, por lo tanto, una marcada jerarquía de hombres sobre mujeres y niños. Los hombres se encargan de los cultivos, los animales y los principales productos que generan ingresos. El trabajo de las mujeres en estas actividades se considera a menudo como un apoyo al trabajo de los hombres.

El gran desafío es entonces articular el trabajo productivo y reproductivo, demostrando que el trabajo que realizan las mujeres en el 'entorno del hogar', como la crianza de animales menores, es importante y genera ingresos, contribuyendo así a la actividad económica de la unidad familiar.

Para lograr esto, es crucial que el trabajo productivo de las mujeres deje de ser visto como un complemento al trabajo de los hombres y comience a ser valorado por su propio mérito. Además, es necesario que los hombres asuman una corresponsabilidad en las tareas domésticas y de cuidado.

3.3 Trayectoria del grupo de Mujeres Decididas a Vencer

La experiencia con el Grupo de Mujeres Decididas a Vencer se inició en 1995, en un asentamiento de reforma agraria llamado Mulunguzinho, ubicado en el municipio de Mossoró, en el estado de Rio Grande do Norte, en la región nordeste de Brasil. El asentamiento alberga a 112 familias y cuenta con una clínica de salud y una escuela. La producción total de la comunidad se divide entre el consumo de las propias familias de la comunidad y la comercialización a través de algunos proyectos, como el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), ambos operados por el gobierno federal, así como su participación en la Red de Comercialización Solidaria Xique Xique (ver la ficha sobre la Red Xique Xique).

Este lugar es reconocido por la trayectoria de un grupo de mujeres que decidieron unirse para un proyecto de generación de ingresos, dando lugar a una experiencia de producción agroecológica conocida como el Grupo de Mujeres Decididas a Vencer. El grupo, compuesto por 22 agricultoras, se dedica a diversas actividades productivas colectivas, incluyendo la apicultura, la fruticultura y la producción de algodón coloreado agroecológico. Además, cuentan con una unidad de procesamiento de frutas.

En 1995, la agricultora Francisca de Lourdes da Silva, conocida como D. Neguinha, participó en el Encuentro de Trabajadoras Rurales de la Región Oeste, promovido por el Centro Feminista 8 de Março (CF8) y el Sindicato Agrícola de Mossoró-RN. El interés por la experiencia y el reto de producir de forma sostenible despertó la necesidad de transmitir a otras familias lo que se había aprendido fuera.



©Renata Leite

En el mismo año, se formó el Grupo de Mujeres Decididas a Vencer, con el objetivo de lograr su emancipación económica a través de alternativas de generación de ingresos derivadas de la agricultura familiar. Tras evaluar varias ideas para generar ingresos a través de un proyecto productivo, el grupo optó por el cultivo de hortalizas orgánicas. El CF8 promovió un curso de capacitación sobre horticultura orgánica. A partir de su organización, el grupo obtuvo un terreno en el asentamiento, iniciando la formación de la huerta, que llegó a producir treinta variedades de hortalizas.

En ese momento, las mujeres comenzaron a comprender que la organización traería resultados y beneficios para las familias, pero también se dieron cuenta de que aún tenían muchos obstáculos por delante, ya sea en la inestabilidad del territorio, especialmente en relación con la falta de agua, o en la conquista de sus espacios en la comunidad.

La agricultura era parte integral de sus historias de vida y de su vida cotidiana, y la práctica de la agroecología y la economía solidaria transformaría el aprendizaje que habían acumulado en una realidad tangible. El proceso de reflexión colectiva dio lugar a varias ideas para generar ingresos a través de otros proyectos productivos, como la apicultura, el algodón agroecológico, así como la siembra y procesamiento de frutas agroecológicas. Un aspecto importante fue la decisión de que toda esta producción agroecológica debía combinarse con formas de comercialización justa y solidaria, en línea con los principios organizativos del grupo.

Así, en 2003, guiados por los principios de la agroecología, la solidaridad, la igualdad y la participación de las mujeres, el grupo dio un paso importante en la constitución del Espacio de Comercialización Solidaria Xique Xique, que hoy opera en 30 municipios de Rio Grande do Norte, experiencia que se aborda en material complementario.

Además de la producción y comercialización, también se han dedicado a formular e implementar acciones dirigidas a convivir con las adversidades climáticas del nordeste semiárido.⁷ Esta acción incluye la construcción de alternativas a través de tecnologías que puedan contribuir a la mitigación de los impactos ambientales en la producción y la vida de las personas, que incluyen bancos de semillas, cisternas de placas,⁸ estufas agroecológicas y la producción de agua reutilizada.⁹ Estas iniciativas demuestran un compromiso con la sostenibilidad y la adaptación al cambio climático.

7. La convivencia con la región semiárida y el fomento de la creación y desarrollo de alternativas tecnológicas para fortalecer el potencial de la Caatinga, sin dejar de lado los aspectos ambientales y sociales de la región.

8. La cisterna es un depósito o reservorio que sirve para captar, almacenar y conservar el agua, similar a un tanque de agua, que puede ser agua potable, agua de lluvia.

9. El agua reutilizada es la recolección de las llamadas aguas grises, aquellas que se utilizan en la ducha o el fregadero de la cocina, que son tratadas para su uso en la producción de patios traseros productivos.



Recuadro 2 - CENTRO FEMINISTA 8 DE MARÇO (CF8)

El Centro Feminista 08 de Março - CF8, fundado en 1993 en Mossoró, Rio Grande do Norte, Brasil, es una organización feminista que ha expandido sus operaciones a toda la región de Rio Grande do Norte. Sus acciones se basan en tres elementos fundamentales: feminismo, organización y formación.

El objetivo principal de sus actividades es fortalecer las organizaciones de mujeres en los espacios sociales, especialmente las trabajadoras rurales. Para lograr esto, CF8 ofrece apoyo, asesoramiento y capacitación en género a grupos de mujeres, comisiones de mujeres de sindicatos rurales y entidades que brindan asesoramiento técnico, gerencial y organizacional en áreas rurales y urbanas.¹⁰

A lo largo de sus 25 años de existencia, el Centro Feminista 8 de Março se ha consolidado como una entidad de referencia en educación de género en Rio Grande do Norte y ofrece servicios de asesoramiento a otras instituciones en algunos estados vecinos.

3. 4 Enfoque metodológico: una perspectiva feminista para transformar la sociedad

El Centro Feminista 8 de marzo (CF8), viene apoyando la trayectoria del Grupo de Mujeres Decididas a Vencer, que permite a las mujeres tener un proceso de educación política en feminismo, sindicalismo, autoorganización, producción de traspatio y agroecología. Además de la expansión de sus actividades productivas, especialmente en los patios traseros, las mujeres también comenzaron a participar en eventos de organización política, como las marchas de reivindicaciones (Marcha Mundial de las Mujeres, Marcha de las Margaritas, etc.). Tales experiencias permitieron fortalecer las acciones, así como el grupo de base, además de favorecer la participación de las mujeres en la lucha feminista.

La estrategia de género utilizada por el CF8 tiene en su proceso formativo las bases de los principios de la educación popular desde una perspectiva feminista, inspirada en la educación popular de Paulo Freire. El enfoque de Paulo Freire se fortaleció en América Latina como movimiento y política pública al reconocer el conocimiento de las clases populares y la construcción democrática y compartida del conocimiento. Freire presenta la pedagogía del oprimido como una práctica dialógica que problematiza y devela la realidad, lo que se esconde en las relaciones de poder y lo que se naturaliza, como la desigualdad social, el patriarcado, el racismo, la misoginia y la dominación de clase. La metodología tradicional de formación se basa en el principio de que los individuos deben adaptarse a la situación, y que el conocimiento y el poder se concentran en quienes coordinan la actividad.

La metodología de la educación popular, de carácter feminista, cuestiona las relaciones de poder establecidas, propone nuevas formas de ver, ser y actuar en el mundo, buscando modificarlo. El proceso pedagógico se orienta hacia la construcción colectiva del conocimiento desde una perspectiva crítica y emancipatoria de las mujeres, para que puedan conocerse a sí mismas y comenzar a renegociar su rol en la familia, en la comunidad y en la sociedad, reivindicando políticas públicas para las mujeres. Se trata de una práctica concreta de construcción política más amplia, que incluye los siguientes elementos:



10. <https://centrofeminista.com/>



El punto de partida para trabajar con mujeres comienza con escuchar al grupo y percibir su diversidad, necesidades, inquietudes, representaciones de las personas y respeto por sus experiencias y conocimientos. A través de instrumentos como el teatro, intercambios y visitas, siempre guiadas por los lineamientos de la economía solidaria, la agroecología, la convivencia con la región semiárida, la soberanía alimentaria y la autonomía económica, se capacita a las mujeres para que participen en espacios de toma de decisiones y se reconozca su trabajo. Esta metodología presupone la construcción de espacios democráticos y participativos, y crea condiciones para que todas crezcan en un clima de confianza y aprecio.

3.5 Las principales herramientas de género transformadoras utilizadas por la Metodología de la Educación Popular con Perspectiva de Género

En esta metodología, un componente crucial son los instrumentos utilizados, que se denominan dinámicas de grupo, que tienen como objetivo utilizar lenguajes distintos al habla para facilitar la participación de todas y todos. Además de permitir representaciones, las dinámicas contribuyen al desarrollo de ciertas habilidades y fomentan la creatividad de las personas.

A continuación, se presentan algunas de estas herramientas y dinámicas:

Promover el auto-conocimiento



©Casa de la Mujer del Norte

Se utilizan collages o dibujos en los que las mujeres componen paneles que representan lo que significa ser hombre y mujer en la sociedad actual. En general, en los paneles de las mujeres, hay muchos elementos relacionados con el hogar, los hijos, la salud y la educación. Por otro lado, en los paneles de los hombres, los temas suelen estar relacionados con el trabajo, los coches, la mecánica, etc.

Después del debate, hay una nueva dinámica para deconstruir lo que se había presentado en los paneles. Este momento es clave porque es cuando los participantes se dan cuenta de que pueden cambiar la sociedad en la que viven para una mejor distribución de roles y responsabilidades entre hombres y mujeres.

Espacio de producción



©Casa de la Mujer del Norte

La forma en que las mujeres experimentan el espacio puede comenzar con la comunidad en la que viven, la casa o la granja en la que viven y trabajan. Para pensar en la comunidad, los participantes construyen una maqueta con cartón en grupos y la colocan donde están ellos y sus compañeros y los caminos que recorren. Este ejercicio está orientado a que los participantes puedan apreciar sus activos y, a menudo, sus necesidades en términos de infraestructura y agua.

Gracias a esta actividad, los participantes a menudo se dan cuenta muy de que necesitan romper con el modelo convencional de producción agrícola e iniciar un proceso de producción que sea saludable y respetuoso del medio ambiente.

En segundo lugar, se les anima a reflexionar sobre cómo pueden transformar su realidad, identificar las acciones necesarias para lograrlo y a elaborar un plan de trabajo detallado.



Reflexión sobre el uso del tiempo



©Casa de la Mujer del Norte

En la dinámica del reloj, las mujeres reconstruyen la vida cotidiana de mujeres y hombres en un reloj, donde deben indicar las horas dedicadas a diferentes tareas que realizan desde que se despiertan hasta que se van a dormir. En las presentaciones y debates, las mujeres se dieron cuenta de que su jornada era más larga y que la parte de las tareas domésticas, la crianza de los hijos y el cuidado aparecía solo como su responsabilidad.

Este proceso se completa cuando dividimos las horas del día según el uso del tiempo, es decir, cuánto tiempo se dedica a las actividades de mercado, al trabajo doméstico y de cuidado, a las necesidades personales y al ocio.

La mayoría de las veces, este ejercicio hace que las mujeres se den cuenta del poco tiempo que tienen para sí mismas, para la producción y el ocio. También les permite darse cuenta de que, a diferencia de las mujeres urbanas, las mujeres rurales están en una transición continua entre el trabajo doméstico y el productivo a lo largo del día o entre el hogar y la granja.

Este tipo de dinámicas dan lugar a un debate interno dentro de la familia y la sociedad sobre la división sexual del trabajo y cómo se estructura la socialización de mujeres y hombres en la sociedad. Y, a partir de ahí, muestran que esta realidad se puede deconstruir y mejorar, y que el diálogo familiar debe ayudar a generar cambios hacia la igualdad entre hombres y mujeres.

Intercambio feminista y agroecológico



©Casa de la Mujer del Norte

El objetivo de los intercambios feministas es fortalecer a las mujeres como sujetos de su producción y organización, creando conciencia sobre estas problemáticas generales y discutiendo las potencialidades y debilidades de la realidad de la experiencia visitada.

En este tipo de actividad, los agroecosistemas (sistemas o unidades de producción que se autogestionan, es decir, regulados a partir de elementos que ya tienen, como un bosque u otras esferas de la naturaleza) se destacan como un territorio para la producción y socialización del conocimiento de manera descentralizada.

Talleres de Capacitación



©CF8

Los talleres de educación y capacitación son fundamentales para fortalecer a las mujeres como sujetos políticos. Los talleres son actividades colectivas basadas en la construcción colectiva del conocimiento. Los talleres son temáticos y siempre tratan temas relacionados con su vida y trabajo, como la autonomía sobre la producción, la comercialización, el cultivo de alimentos sin el uso de veneno, las nuevas técnicas de producción y la división del trabajo doméstico.

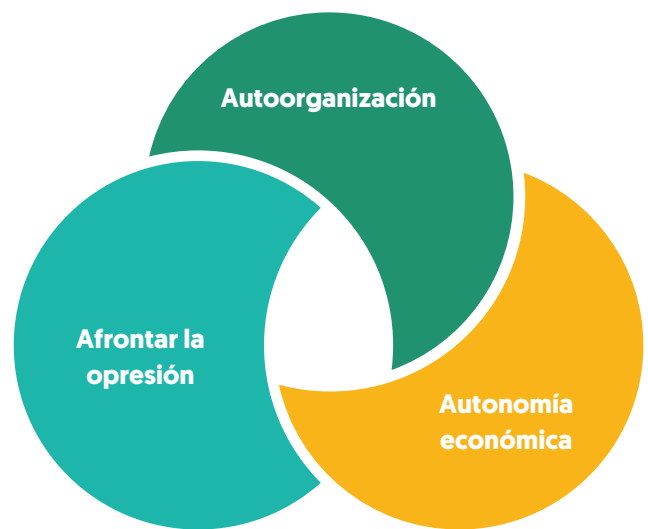


3.6 Análisis de factores

A través de la autoorganización, las mujeres crean espacios para reflexionar sobre sí mismas y su condición de mujeres, sus roles (tanto productivos como reproductivos), sus familias y sus historias. Esta reflexión compartida se materializa en la producción de conocimiento, impulsada no solo por el rico intercambio de experiencias entre ellas, sino principalmente por la generación de nuevos conocimientos que surgen de la práctica de la autoorganización y de las acciones que esta promueve. A partir de los testimonios de las mujeres, es posible percibir que el proceso de autoorganización productiva tiene el poder de cambiar radicalmente sus vidas. A medida que esto sucede, ellas transforman sus familias, sus comunidades, los grupos productivos y las organizaciones en las que participan.

Esta reflexión compartida ha permitido el empoderamiento y la autonomía de las mujeres sobre sus propias vidas, transformando las relaciones en las familias, en la comunidad y en los diversos espacios que han ido ocupando. A partir de estos intercambios, las mujeres se apropian de sus derechos y se insertan en los diversos espacios -dentro y fuera del hogar/comunidad- y se visibilizan las transformaciones que se producen en la sociedad en su conjunto.

Mediante la autoorganización y el intercambio de experiencias entre, las mujeres también comienzan a fortalecerse para cuestionar las restricciones impuestas por sus parejas, buscando así lograr su autonomía también en el ámbito familiar.



3.7 Resultados e impactos

Las contribuciones del enfoque de educación popular con perspectiva de género van más allá de un análisis del sexismo, por qué y cómo se estructura. Eso en sí mismo sería una gran contribución. Pero al diseñar estrategias para lidiar con esto, el enfoque integra contenido y forma, aspectos colectivos e individuales, de una manera creativa y desafiante.

Los EGT aplicados a través de los instrumentos de la metodología de la educación popular con perspectiva de género, utilizados junto con el Grupo Mujeres Decididas a Vencer, se distinguen de otros enfoques de igualdad de género porque buscan deliberadamente combatir tanto los síntomas como las causas profundas de las desigualdades observadas.



Estas causas fundamentales o “puntos de influencia” para el cambio se refieren a estructuras, normas de género arraigadas e invisibles y relaciones de poder. Al prestar atención a los síntomas, transformar las estructuras que (re)producen las desigualdades de género es esencial para promover un cambio más fundamental, sistémico y duradero. Los resultados del grupo muestran que el proceso de autoorganización de las mujeres contribuyó a la transformación de la vida de cada una de estas mujeres. A continuación, mostramos los pasos, desafíos y respuestas más importantes con relación a los enfoques de género transformadores dentro del grupo.

La autoorganización de las mujeres

La autoorganización de las mujeres va más allá de la construcción de espacios exclusivos para mujeres. Tiene que ver con la construcción colectiva de la mujer como sujeto político, la definición de prioridades para los reclamos y demandas y las formas de alcanzarlas. El grupo, al relatar sus experiencias colectivas, señala que las propias participantes, a través de su ejemplo y determinación, les sirvieron de motivación para seguir enfrentando desafíos y construyendo nuevas oportunidades para generar ingresos a través de su trabajo.

Antes de participar en el grupo, las mujeres no tenían un papel destacado en la comunidad, eran invisible.

“Comenzamos a reflexionar sobre nuestros derechos, nuestros cuerpos, y entonces surge el deseo de cambio...”
Doña Neguinha, miembro fundadora del grupo

Mientras debatían sobre el trabajo de las mujeres, los derechos, la prevención de la violencia contra las mujeres, comenzaron a reflexionar sobre su vida cotidiana y de ahí surgió el deseo de cambio. Como la mayoría de las veces las negociaciones sobre su trabajo y sus derechos comenzaban dentro de su propia casa, la organización colectiva era una estrategia natural para fortalecer a las mujeres e involucrar a otras mujeres.

“Cuando comencé a ver mujeres organizándose, participando en las cosas, comencé a darme cuenta de que yo también necesitaba esto. Que las mujeres estaban ocupando un espacio dentro de la comunidad que yo también quería ocupar, en el que yo también quería estar”.
Neneide Lima, miembro del grupo

La autonomía aparece ahora como una agenda fundamental para aquellas mujeres que, hasta entonces, en su mayoría, nunca habían realizado actividades remuneradas fuera del contexto doméstico. Esta situación de autonomía les da confianza para dialogar con sus compañeros en una situación de mayor igualdad. “(...) Es muy triste pedirle dinero a tu marido y el marido te pregunta ¿para qué es?” informa uno de los miembros del grupo.

A partir del debate sobre la autonomía económica, las mujeres comenzaron a dirigir sus propios ingresos no sólo para su beneficio personal, sino también para los grupos a los que pertenecen. Esto llevó a discusiones sobre formas de financiamiento y captación de recursos para sus grupos, con el objetivo de financiar aquellas actividades que las mujeres consideraban prioritarias.

En este contexto también surgen experiencias de finanzas solidarias, alternativas que funcionan como ahorro colectivo, que incentivan la participación de las mujeres en grupos y son una forma de autofinanciamiento, llamado GOLD.



El trabajo de las mujeres, ya sea colectiva o individualmente en patios productivos agroecológicos, ha servido como estrategia para avanzar en la formación y la autoorganización, ampliando las discusiones sobre el modelo de agricultura que proponen y practican en sus unidades productivas. Este proceso también busca ampliar el debate con la sociedad sobre la necesidad y posibilidades de una alimentación saludable y diversificada, fomentando el diálogo entre el campo y la ciudad.

Cambios Familiares

Las mujeres se ven directamente afectadas cuando se naturaliza su responsabilidad en el trabajo de cuidado, tanto por parte de la sociedad como por parte del Estado, y, al mismo tiempo, se invisibiliza el volumen de trabajo que demanda el cuidado de las personas. En las relaciones intrafamiliares de las mujeres que forman parte del grupo, se están produciendo cambios en la dinámica de la división sexual del trabajo y en la comprensión de que el papel de las mujeres y los hombres en cuanto a la responsabilidad del trabajo doméstico no es algo biológico o natural, sino culturalmente construido.

Cuando se les pregunta sobre los cambios en la definición de responsabilidades en las actividades domésticas y productivas desde la inclusión de las mujeres en el grupo, las respuestas de las mujeres son del tipo: "Él ha cambiado, hace las cosas a su manera, pero hace..." O bien comparten que antes de viajar a una reunión tenían que dejar la comida preparada, ahora ya no. También reconocen que no les sucede a todas las miembros del grupo por igual. A pesar de los avances observados con los esposos y las parejas, las mujeres dicen que es más fácil crear conciencia entre sus hijos que ellos.

Reconocimiento de la Comunidad

Una de las primeras luchas de las mujeres organizadas en sus asentamientos fue por la participación de las mujeres en la asociación que agrupa a los colonos, tiene representación política y exige mejoras al gobierno. Debido a que no tenían títulos de propiedad, las mujeres no fueron reconocidas inicialmente como miembros de la asociación, por lo que no podían participar en las decisiones que se tomaran, incluidas las relacionadas con la distribución de la tierra y los recursos.

"Y fue entonces cuando nuestra primera actividad organizada fue decir que también queríamos ser socios. Y empezamos a dialogar con quienes daban este derecho. Eran nuestros maridos, eran nuestros vecinos, eran nuestros hermanos los que existían allí en el asentamiento. Y entonces una de las primeras actividades del grupo fue convocar al sindicato de trabajadores rurales, convocar a la asociación, convocar a una asamblea para que tuviéramos derecho a ser socias, las mujeres. Y luego conseguimos este derecho a ser miembro y empezamos a participar en las reuniones".

Neneide Lima, miembro del grupo

En 2004 participaron en una capacitación en construcción de cisternas y las mujeres involucradas en el proyecto fueron conscientes de que asegurar la ejecución de las tareas asignadas sería una oportunidad para conquistar un nuevo espacio en la comunidad, allanando el camino para la generación de ingresos y el aprendizaje de un nuevo oficio. Esto las fortaleció y comenzaron a organizarse para reivindicar agendas que, a pesar de ser de interés para todo el asentamiento, eran fundamentales para el desarrollo de su trabajo.



Estas mujeres comienzan a reconocerse y percibirse en otros espacios, más allá del entorno familiar, especialmente como mujeres profesionales en lo que desarrollan. Hoy en día desempeñan un importante papel político representativo y la asociación comunitaria Mulunguzinho también recauda fondos y financiación para desarrollar proyectos de inversión.

La definición de la agroecología como centro de la matriz productiva ubica a las mujeres como un agente transformador, capaz de reorientar el modelo de desarrollo existente en su comunidad. "Nuestra comunidad entendió que cuando se hace agroecología y no se empodera a las mujeres como sujetos políticos, la producción agroecológica tampoco se fortalece y no puede fortalecer los ecosistemas". observa una de las miembros del grupo.

Sociedad: límites fuera de la comunidad

Empoderadas en sus espacios autoorganizados, las mujeres se sienten más seguras para participar en actividades mixtas, ya sea a nivel local, como las reuniones de asociaciones de asentamientos, o a nivel municipal, como los sindicatos, o incluso a nivel nacional, como los foros y consejos.

Con su participación en el movimiento feminista, las mujeres comienzan a reconocerse no sólo en las compañeras de los grupos, que viven en la misma comunidad, sino con miles de otras mujeres de todo el mundo. Esta capacidad de reconocerse en el otro y de sentir empatía genera un nuevo tipo de solidaridad entre las mujeres, capaces de traspasar las fronteras de su propio grupo y de su propia comunidad. Entonces comienzan a darse cuenta de que su lucha no es solo suya, es la de muchas, y que no es un hecho aislado, sino una lucha social e histórica. En este sentido, las mujeres destacan la importancia de participar en espacios de autoorganización que son más amplios que sus propios grupos, como la Marcha Mundial de las Mujeres y la Marcha de las Margaritas.

"Queremos cambiar, pero no sólo aquí en Mulunguzinho, queremos cambiar la vida de todas las mujeres"

Doña Neguinha, miembro fundadora del grupo

Políticas Públicas para las Mujeres

Las mujeres rurales se convirtieron en constructoras de un nuevo movimiento social en Brasil, con gran importancia a partir de la década de 2000, con énfasis en la Marcha de las Margaritas¹, que se realiza cada cuatro años. Las mujeres de Rio Grande do Norte, que incluye a las integrantes de la Grupo de Mujeres Decididas a Vencer, son muy importantes en el proceso de su organización. Y lo que unió a estas mujeres fue la defensa de la autonomía económica y la soberanía alimentaria, como parte de la lucha por otro modelo de (re)producción y consumo para el bienestar de todos en armonía con la naturaleza.

Las demandas y agendas de negociación presentadas por la Marcha de las Margaritas al gobierno federal han empoderado a las mujeres rurales para acceder a políticas públicas. Estas incluyen: documentos personales y profesionales de los trabajadores rurales; titulación conjunta de tierras; derechos de seguridad social; asistencia técnica específica para las mujeres; programa de organización productiva y apoyo a la infraestructura de patios productivos. Estos avances han sido fundamentales para garantizar los derechos y mejorar la vida de las mujeres rurales.

11. Marcha de las Margaritas es una manifestación de trabajadoras rurales de todo Brasil, a favor de los derechos sociales y contra la violencia contra las mujeres en el campo y los bosques. El evento se realiza cada cuatro años, en Brasilia, la capital de Brasil. La acción siempre ocurre en agosto, en memoria de la trabajadora rural y dirigente sindical Margarita Maria Alves, asesinada el 12 de agosto de 1983 por defender los derechos de los trabajadores rurales en Paraíba.



3. 8 Lecciones aprendidas y conclusiones

La experiencia apoyada por el Centro Feminista 8 de Marzo, basada en la Metodología de Educación Popular con perspectiva de género, muestra que las herramientas y directrices proporcionadas por el equipo están en línea con un enfoque de género transformador que busca la participación igualitaria entre mujeres y hombres a través de grupos y espacios sólo para mujeres. Estos grupos tienen el potencial de sensibilizar a las mujeres sobre sus necesidades estratégicas y promover formas de acción colectiva y liderazgo significativo en sus comunidades.

El acompañamiento sistemático de los grupos de mujeres y la experiencia de construcción de movimientos sociales ampliaron la visión de las mujeres. Como resultado, se incorporaron otros elementos y temáticas a la demanda y lucha del grupo, como la soberanía alimentaria, la agroecología, la división sexual del trabajo y la economía solidaria. La estructuración y organización obtenida por Grupo de Mujeres Decididas a Vencer les permitió participar en una gran red de colaboración, como la Red de Agroecología del Nordeste, la Articulación Nacional de Agroecología y la Asociación de Apoyo a las Comunidades Rurales. La búsqueda de alternativas productivas en integración con diversos actores, organizaciones no gubernamentales y proyectos gubernamentales ha ofrecido apoyo financiero para que el grupo pueda enfrentar las adversidades climáticas.

La organización de mujeres les ha permitido ser incluidas en el feminismo, que es la lucha de las mujeres por superar su condición de opresión, de manera autónoma. Así, encuentran instrumentos para la lucha cotidiana contra el patriarcado, el sexismo, el capitalismo y, sobre todo, en la lucha por la construcción de una sociedad con igualdad y libertad para mujeres y hombres. Sin embargo, garantizar la introducción de una perspectiva de igualdad de género en las cuestiones generales de la organización es un reto importante. No se trata de la idea de que haya una agenda general y una agenda específica para las mujeres, sino de entender que es necesario construir una agenda de cambio para acabar con la desigualdad.

Este estudio de caso demuestra que las mujeres ahora son visibles y valoradas en su rol productivo, con el uso de herramientas metodológicas que han hecho que el Grupo de Mujeres Decididas a Vencer pase por un proceso de autoorganización, tenga autonomía financiera, mejore la nutrición de sus familias, actúe fuera de sus comunidades y se involucre en procesos de lucha por transformaciones generales de la sociedad. La aplicación de este enfoque y herramientas demuestra resultados concretos en el empoderamiento de las mujeres para negociar en los espacios domésticos sobre las tareas de cuidado, en la ampliación de la participación de las mujeres en los espacios mixtos y en la intervención en las políticas públicas, ya sea para la garantía de sus derechos de ciudadanía o en el financiamiento y organización de la producción de las mujeres.

Es posible volver a aplicar esta metodología, a partir de una práctica de escucha de los deseos de las mujeres, y sólo entonces problematizar y proponer una construcción colectiva para las confrontaciones y potenciar su intervención sobre la realidad. Al reconocer este protagonismo de las mujeres rurales, la propuesta metodológica logra provocar un profundo cambio de paradigmas hacia la sostenibilidad de la vida, el buen vivir, el reaprender a ver y abrirse al intercambio de saberes entre ellas.



4. Experiencia Complementaria: La Red de comercialización solidaria Xique Xique



4.1 Trayectoria

La Red de Comercialización Solidaria Xique Xique es el resultado de un amplio proceso de construcción colectiva, que se inició en 2003, con el aporte de un grupo de organizaciones de la sociedad civil que, actuando en diferentes ámbitos, luchan por la autonomía y el mejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores del campo y de la ciudad.¹²

Su misión es producir, comercializar y fomentar el trabajo en red desde la perspectiva de la agroecología, el feminismo y la economía solidaria, a través del comercio justo y la certificación participativa.

La Red Xique-Xique hoy cubre 30 municipios de Rio Grande do Norte, cuenta con 110 cooperativistas, 54 mujeres, 56 hombres y 14 jóvenes. Además de fomentar la economía solidaria, contribuye a la soberanía alimentaria en la medida en que los productos ofrecidos presenten las características culturales del lugar. Circulan productos característicos de esta región, como el marañón, el pescado y las frutas regionales, entre otros.



12. Todas las fotos fueron extraídas de las páginas de redes sociales de Rede Xique-Xique



4.2 Buenas Prácticas

La Red innovó en el proceso de capacitación, a través de la construcción del Sistema Participativo de Garantías (SPG), que consiste en afirmar y garantizar todas las etapas de la producción, transformación y la comercialización dentro de principios de agroecología, de la economía solidaria e del enfoque de género y que se basa en la participación de quien produce, quien consume y de quien hace asesoramiento técnico.

La red ha contribuido a la reconexión entre productores y consumidores, de tal manera que la relación de confianza entre ellos surge como una nueva garantía de la calidad de los productos vendidos. Siendo hoy en día una certificadora acreditada como Organismos Participativos para la Evaluación de la Conformidad Orgánica - OPAC.¹³

Además, la red desarrolló un proceso identitario o branding para el proceso de comercialización y difusión de sus productos. Esto lo realiza a través del logo del cactus, al que se refieren como símbolo de resistencia de la lucha colectiva de los campesinos de la región semiárida. Los grupos de mujeres optaron por identificar sus productos siguiendo el mismo patrón, con una marca femenina, diferenciándolas del resto de grupos de la red. Internamente, los grupos practican la cooperación entre cooperativas, realizan compras colectivas de materias primas, de empaques, entre otras adquisiciones.



13. Organismo participativo de evaluación de la conformidad orgánica: es la persona jurídica que asume la responsabilidad formal del conjunto de actividades realizadas en un SGP, con varias atribuciones, entre ellas asumir la responsabilidad legal de evaluar si la producción se ajusta a las regulaciones y normas técnicas en la producción orgánica.



4.3 Resultados e impactos

La Red de Comercialización Xique Xique ha sido capaz de generar buenos resultados para sus asociados y cooperativistas, siendo considerada un agente transformador en la vida de sus asociados. A partir de los testimonios de las mujeres, es posible percibir que el proceso de autoorganización productiva ha podido cambiar sustancialmente sus vidas. En la medida en que esto sucede, las relaciones con las familias, las comunidades, con los propios grupos productivos y en las organizaciones en las que participan, se cualifican y amplían.

Con el acceso a los ingresos, las mujeres pueden experimentar una nueva etapa de sus vidas. La participación en la Red ha demostrado que las relaciones de poder se modifican dentro de la familia y en la comunidad, cuando las mujeres comienzan a desarrollar una actividad remunerada, sin importar los pocos ingresos a los que se acceda.



Es posible comprender que la participación y el compromiso político son también elementos resultantes de los procesos vividos por las mujeres en la red y en otros espacios de participación, lo que les permite transformar su rol social y asumir una postura más activa en sus relaciones con su familia y comunidad. También les permite experimentar y acceder a conocimientos prácticos sobre el activismo por los derechos de las mujeres.

Neneide Lima, integrante del grupo Decididas a Vencer y quien fue coordinadora de la Red Xique Xique, relata lo importante que es para las mujeres participar y actuar en movimientos feministas, como la Marcha de las Margaritas, la Marcha Mundial de las Mujeres, el Grupo de Trabajo de Mujeres de la Articulación Nacional de Agroecología, entre otros. "A partir de estas actividades, las mujeres comienzan a comprender la relevancia de su rol social y han ganado fuerza para luchar contra el sexismo estructural, presente en sus comunidades y familias", concluye.

Además de los logros relacionados con la autodeterminación de las mujeres en el mundo organizado como público y privado, hay un despertar al conocimiento, recuperando prácticas, tanto en el proceso productivo como en la gestión de sus proyectos.



5. Estudio de Caso 2

LAS LIBRETAS AGROECOLÓGICAS

Su uso en el ámbito productivo familiar :
El caso del grupo de Mujeres Soñadoras do Sertão y
la Asociación de Mujeres de Bom Sucesso



5.1 Introducción

La Libreta Agroecológica es otra herramienta inscrita dentro de los EGTs que se analizará a lo largo de la RA.

Los objetivos específicos de aprendizaje de este estudio de caso son conocer la herramienta de las libretas agroecológicas y cómo se utiliza en ámbito productivo familiar para que las mujeres reconozcan su contribución a la economía familiar.

Se identificaron dos grupos que actualmente utilizan las libretas agroecológicas para ser visitadas. Estas son, el grupo de mujeres Sonhadoras do Sertão y la Asociación de Mujeres de Bom Sucesso, ambos ubicados en el Sertão do Pajeú en el Estado de Pernambuco, Brasil.

La aplicación de la herramienta en estos grupos está siendo guiada por la Casa de Mujeres del Nordeste, que es una organización no gubernamental feminista, que trabaja desde hace 38 años, en el fortalecimiento de la capacidad de autoorganización de las mujeres, la gestión del sistema productivo, la participación política y el derecho a la ciudad desde el feminismo, la igualdad racial, la agroecología y la economía solidaria.

En la región del Nordeste del Brasil, se han apoyado seis proyectos financiados por el FIDA. Estos han iniciado un proceso de multiplicación, capacitación y uso de las Libretas con las y los agricultores y el equipo técnico de los proyectos. Cinco de ellos fueron desarrollados en asociación con gobiernos estatales, a través de acuerdos bilaterales: Paraíba (Proyecto de Desarrollo Sostenible Cariri, Seridó y Curimataú – Procase), Bahía (Proyecto ProSemiárido), Sergipe (Proyecto Dom Távora), Piauí (Proyecto Viva o Semiárido) y Ceará (Proyecto Paulo Freire) y 1 con el Gobierno Federal, denominado Proyecto Dom Hélder Câmara (PDHC).

A continuación, informaremos sobre el contexto de esta región, la trayectoria de los grupos de mujeres y la aplicación de esta herramienta, y las transformaciones que han tenido lugar entre estos grupos de mujeres y sus familias.

5.2 Contexto

En el interior del Pajeú, una región compuesta por veinte municipios de Pernambuco, la población rural tiene su base productiva históricamente arraigada en la producción de alimentos de origen vegetal y animal. La vegetación predominante es la Caatinga, que, contrariamente a la percepción popular sobre el interior, es rica y variada. Predominan las especies adaptadas a las adversidades climáticas, capaces de sobrevivir a la escasez de agua y regenerarse rápidamente tan pronto como llegan las primeras lluvias.



©Danyel Carvalho



Típicamente caracterizada por abarcar ciudades con los indicadores más altos de desigualdades sociales en el estado, así como bajos indicadores de desarrollo socioeconómico, la división sexual del trabajo entre mujeres y hombres es un elemento central que promueve la permanencia de la desigualdad de género en la región. Existen factores históricos y socioculturales intrínsecos a la región, en los que el machismo marca el desarrollo de la sociedad, que son considerados los determinantes de esta condición. También hay una reproducción de la visión jerárquica del poder en el espacio público en el ámbito doméstico.

Desde esta perspectiva, es importante destacar que, en la coyuntura brasileña, especialmente en las ciudades medianas y pequeñas, las mujeres han tenido su rol reproductivo (como el cuidado de la casa), durante muchos años, más valorado que su espacio productivo. A pesar de que tienen las mismas habilidades, capacidad y conocimientos que los hombres, están restringidas a las tareas domésticas. Este aspecto se evidencia cuando en el grupo familiar se materializa simbólicamente por la presencia de la mujer, percibida sólo por roles típicamente femeninos, como, por ejemplo, cuidadora, madre, esposa y ama de casa.

Entre las estrategias agroecológicas mantenidas por las familias campesinas, se destacan los patios productivos, que comprenden las pequeñas áreas alrededor de las casas. En estos espacios, las mujeres producen verduras, frutas y hierbas medicinales y condimentares, en un sistema integrado con ganado vacuno, caprino, porcino, ovino y avícola, utilizando los recursos productivos disponibles en sus parcelas y ratificando la sostenibilidad de la agricultura familiar.

5.3 Trayectoria

El grupo de mujeres Sonhadoras do Sertão, está ubicado en el municipio de São José do Egito y la Asociación de Mujeres de Bom Sucesso, en el municipio de Afogados. Ambos grupos han sido acompañados por la Casa de la Mujer en el Nordeste en el uso de las libretas durante cinco meses, y es posible percibir cambios en la vida de las mujeres, los cuales quedan registrados en sus testimonios sobre los patios agroecológicos. La Casa de la Mujer del Nordeste acompaña a 12 mujeres agricultoras de los dos grupos, quienes aceptaron la propuesta de llenar las libretas asiduamente y participar en el proceso metodológico de talleres y círculos de aprendizaje que forman parte del proyecto.





Sonhadoras do Sertão

El grupo "Sonhadora do Sertão" se organizó hace 20 años y hoy cuenta con 15 mujeres que son okupas¹⁴ en Sitio Retiro. A partir de la participación de una capacitación de mujeres sobre prácticas agroecológicas, comenzaron a ver una oportunidad para poner en práctica los conocimientos aprendidos e iniciaron la producción en sus patios traseros, generalmente para el autoconsumo familiar. Posteriormente, ampliaron la producción en un espacio colectivo, donde siembran frutas, hortalizas, algodón y practican la apicultura. Todo ello con certificación agroecológica participativa. El grupo vende sus productos en la feria agroecológica de la ciudad o en la Asociación Agroecológica del Sertão do Pajeú.

El grupo participa con frecuencia en capacitaciones, talleres y sesiones de organizadas por la Casa de la Mujer del Nordeste. En los encuentros, las mujeres intercambian información sobre los grupos en los que participan, soluciones a sus problemas con el patio trasero y reflexionan sobre proyectos para expandir sus producciones. Las mujeres de este grupo también participan en otras organizaciones y asociaciones como la Asociación Agroecológica de Pajeú – ASAP, que certifica el algodón, la Asociación Agroecológica del Sertão do Pajeú – AASP, la Asociación de Apicultores y Meliponicultores Orgánicos del Alto Pajeú (APOMEL) y la Asociación de Residentes de Retiro. Cabe destacar que el joven integrante del grupo aún participa en el grupo juvenil de la Unión Rural del Municipio.

Associação de Mulheres de Bom Sucesso

La Asociación Comunitaria de Mujeres de Bom Sucesso, en el municipio de Afogados, existe desde hace 15 años y hoy participan 45 mujeres. La creación de la Asociación de Mujeres tiene una historia de lucha contra el machismo que existe en la comunidad. Inicialmente, la asociación Bom Sucesso era una organización mixta, pero la dirección era solo de hombres y cuando llegó un proyecto de cisternas del gobierno federal, la asociación excluyó a las mujeres de recibir la cisterna. Las asociadas se rebelaron y crearon una asociación exclusivamente femenina. Esto motivó a las mujeres de Bom Sucesso a reaccionar, crear estrategias de supervivencia en el interior de Pernambuco y asumir su papel político en la construcción del desarrollo local en la región semiárida con los principios de la agroecología.



©PROCASUR

14. Tiene la propiedad temporal de la tierra



La Asociación Comunitaria de Mujeres de Bom Sucesso ha alcanzado muchos logros para los agricultores familiares del municipio de Afogados, tales como la instalación de fogones agroecológicos, cisternas, un tractor para arar la tierra, equipos para el agua potable e instalación de agua de reutilización. La Asociación ha invertido en el desarrollo de patios productivos agroecológicos que, además de apuntar a satisfacer su propio consumo, hoy muchos ya han ingresado al mercado de compras públicas como el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), el Programa de Adquisición de Alimentos (PAA), ambos del Gobierno Federal.

A través de la rutina diaria entre las tareas domésticas y el cultivo en patios productivos, logran valorar el rol de la mujer en la familia y fortalecer su trabajo en la asociación de mujeres, además de participar siempre en las actividades de capacitación promovidas por la Casa de la Mujer del Nordeste.

5.4 La herramienta Libretas Agroecológicas

Las Libretas Agroecológicas son una herramienta metodológica que tiene como objetivo dar mayor visibilidad al trabajo de las mujeres rurales y poner en valor los traspatios productivos a través de registros de su producción agrícola o no agropecuaria, como es el caso de la producción artesanal. Las Libretas Agroecológicas es una herramienta elaborada por el Centro de Tecnologías Alternativas de la Zona da Mata (CTA-ZM) en colaboración con los agricultores del Movimiento de Mujeres de la Zona da Mata y Este de Minas Gerais (MMZML). En la fase preparatoria de este trabajo, se destacó por parte de la organización que desarrolló las Libretas Agroecológicas, que la difusión del uso está condicionada a su participación en las actividades necesarias de formación de técnicos.

Presentado en un formato sencillo, la libreta está organizado en cuatro columnas, en las que se registra la producción de las mujeres y todo lo que fue:

(i) consumido

(ii) donado

(iii) intercambiado

(iv) vendido

Además de todo lo que se cultiva en los dominios de las mujeres en las propiedades agrícolas familiares y campesinas, también es necesario tomar nota de lo que producen, como artesanías y procesamiento (valor agregado).

Caderneta Agroecológica Controle da Produção											
MÊS E ANO: _____											
Qtd	Consumiu	RS	Qtd	Deu	RS	Qtd	Trocou	RS	Qtd	Vendeu	RS

©Casa de la Mujer del Norte

A partir de esto, cada mujer puede medir, por ejemplo, lo que se compraría y lo que se terminó ahorrando porque se produjo en su propio patio trasero. La propuesta es entonces que la libreta se convierta en un instrumento eficiente para monitorear la producción de las mujeres, valorando su producción, normalmente invisible, para el autoconsumo, el intercambio con vecinos, la donación a la escuela, a las fiestas comunitarias y a las hijas e hijos que viven en la ciudad y, finalmente, la producción para la venta.



Pero no se limita sólo a un documento de anotación de productos. En cuanto herramienta, la libreta con la anotación respectiva, es únicamente uno de los pasos. Los otros pasos descritos para su uso son:

1 Sensibilización

Sensibilizar a las y los agricultores y técnicos de las organizaciones asesoras sobre la importancia de sistematizar y visibilizar la contribución de las mujeres a la reproducción de los agroecosistemas y a la agroecología.

2 Capacitación para el uso de la metodología

Realizar la capacitación de técnicos y agricultores para el uso de los cuadernillos y para la recolección y sistematización de la información, así como los plazos, la dinámica de trabajo con los cuadernillos en cada localidad y el proceso de recolección y sistematización de los datos.

3 Llenado de las Libretas

Las libretas deben ser llenadas por las propias agricultoras, con bolígrafo o lápiz, diariamente. Si necesitan apoyo, otros miembros de la familia (preferiblemente hijas), una vecina o la asesora técnica pueden ayudar.

4 Animación

Se organizan momentos de reflexión por parte del equipo técnico con las y los campesinos en sus grupos o comunidades, sumando los conocimientos, percepciones y experiencias de cada parte, para que se fortalezcan colectivamente.

5 Recolección y sistematización de datos

Las técnicas hacen esta parte de la sistematización de datos. La sistematización se realiza organizando los datos de las libretas en una hoja de cálculo que permitirá generar gráficos y tablas para su posterior análisis.

6 Aplicación y envío de cuestionarios de caracterización socioeconómica

Para conocer su perfil, en este proceso también contribuyen las técnicas, haciendo preguntas y debatiendo con los agricultores;

7 Mapa de la Socio-biodiversidad y la División Sexual del Trabajo

El objetivo es observar y dialogar sobre cómo se da la división sexual del trabajo en las zonas rurales y que vean la diversidad de la producción que tiene en el patio trasero.



Las mujeres dibujan su patio trasero lo más detallado posible, incluidos todos los espacios, cultivos, cría de animales e infraestructura. Luego hacen una lista de las especies animales y vegetales que se manejan en el patio.

Posteriormente se le pide que escriba con un símbolo, los lugares donde trabaja ella y donde lo hacen los demás miembros de la familia, distinguiendo entre hombres y mujeres. Esto permitirá ver que, la mayoría de las veces, las mujeres trabajan prácticamente en todas partes y los hombres terminan concentrándose en unas pocas actividades.



8 Análisis colectivo de los datos y reflexión

Con la sistematización de los datos, los gráficos y tablas generados deben ser socializados con las mujeres, soportando la reflexión sobre su contribución a la economía, a la conservación de la sociobiodiversidad y a la seguridad alimentaria de las familias y sus comunidades. El propósito de las Libretas Agroecológicas es revelar la realidad económica de las mujeres y, a partir de ella, reflexionar sobre la condición y autonomía de las mujeres agricultoras. A partir de esto, muchas recomendaciones prácticas son generadas, que podrían transformar las relaciones y normas de género en la casa y en el territorio.

5.5 Análisis de factores

La Libreta es una herramienta que, asociado a otras acciones, contribuye a un EGT al reflejar y registrar la producción y el trabajo de las mujeres en la agricultura familiar, los tipos de productos que producen, el significado de esta producción y los ingresos que tienen de sus patios traseros.

También puede crear justificaciones para futuros proyectos para los territorios, centrados en la producción de traspatio, la seguridad alimentaria y el autoconsumo. También contribuye a mejorar la autopercepción de las mujeres sobre su producción agrícola y no agrícola y su participación en los ingresos familiares.

El uso de las libretas por parte de las mujeres puede brindar una oportunidad para que las organizaciones debatan temas de género, señalando la necesidad de trabajar en profundidad en algunos temas importantes para calificar el trabajo desarrollado con las mujeres agricultoras, como la división sexual del trabajo, las desigualdades de género en la agricultura familiar, la violencia doméstica, la asistencia técnica rural (ATER) para las mujeres, entre otros.

Sin embargo, el uso de la Libreta requiere un proceso de seguimiento continuo, en lo que se refiere a la animación de las mujeres. Según su testimonio, tienen muchas tareas y no han incorporado el hábito de tomar notas en su rutina. En palabras de una agricultora, una de las dificultades es olvidarse de rellenar el cuadernillo: "Hay tantas cosas que hacer que al final nos olvidamos de anotarlas, pero luego la técnica nos llama para recordarnos que tenemos que enviar los datos, y nos apresuramos a actualizar el cuadernillo". Como la tasa de analfabetismo es alta en las zonas rurales, a menudo tienen que recurrir a sus hijos o familiares más cercanos para que rellenen el folleto, lo que dificulta su uso.

El ejercicio continuo de registrar cada tomate extraído de la huerta y cada limón extraído del árbol para la sazón del almuerzo, aún ante las limitaciones de un tiempo tan fragmentado debido a las múltiples actividades que se realizan diariamente en la casa, en el patio y en el campo de cultivo, y la dificultad para leer y escribir provocada por las desigualdades y la falta de oportunidades, demuestra que la etapa de animación que debe realizar la técnica es muy importante.

El instrumento de las libretas agroecológica debe asociarse a otras acciones, como se hizo en la región la Casa de la Mujer del Nordeste, insertando otras prácticas de intervención, que incentiven a las mujeres a decidir y asumir la acción colectiva dentro de una propuesta de intervención en el entorno familiar, comunitario, social y de políticas públicas.



5.6 Resultados e impactos

Las Libretas Agroecológicas buscan, a través de la monetización y cuantificación de la producción realizada en los patios traseros, dar mayor visibilidad al trabajo de las mujeres, especialmente al trabajo no remunerado (o poco) productivo, destinado al autoconsumo, el intercambio, la donación y la venta. Al estar orientada al autoconsumo, juega un papel fundamental en la soberanía alimentaria, garantizando la ausencia de dependencia alimentaria externa, así como la seguridad alimentaria.

Un resultado alcanzado es entender que el ingreso, contrariamente a lo que predica la economía tradicional, no es únicamente monetario. Puede venir a través del trueque, el autoconsumo, el costo de oportunidad en sí mismo y una serie de otras formas.

En la familia

La percepción de las mujeres rurales sobre los principales logros evidenciados con el uso de las libretas agroecológicas radica en su empoderamiento como mujeres agricultoras y en las transformaciones familiares, dos indicadores importantes del poder transformador de las libretas. Rosineide Oliveira Santos, del consejo fiscal de la Asociación de Mujeres Bom Sucesso, destacó cómo el uso de las Libretas Agroecológicas ha cambiado positivamente su rutina. "Cuando empecé a usar la libreta, me di cuenta de lo que estaba produciendo y obteniendo beneficios. Antes, no sabía cuántas cosas producía, cuánto donaba ni nada por el estilo. Hoy sé cuánto gano, cuánto doné y cuánto ahorro al no comprar en el supermercado", celebra. "Cuando vi que también ponía dinero en casa, llamé a mi esposo y le dije 'mira, yo también mantengo a nuestra familia, tendremos que hablar de las decisiones'", dice, feliz de saber que lo que hace también genera ingresos.

Lourdes del grupo Sonhadoras dice "Cuando se lo mostré en casa, mi marido se quedó asombrado y me dijo: '¡Trabajas mucho!'", se ríe. Hoy, su esposo y su hijo le recuerdan que escriba todo, porque entendieron que los ingresos familiares también dependen de su organización productiva.

Las técnicas que acompañan la aplicación de la Libreta coinciden con la importancia de que consideren sus patios productivos como una fuente relevante para sus ingresos familiares: "Muchas de las mujeres dicen que no tienen ningún ingreso. Solo contabilizaron los recursos que provienen de la ayuda del gobierno, o que ganan limpiando las casas de otras personas. Y luego, cuando vamos a medir, a través de la libreta Agroecológica toda la producción (venta, intercambio, donación y uso) se da cuenta de cuánto puede ganar su patio productivo. ¡A menudo más que la ayuda del gobierno e incluso más que tu compañero!".

La agricultora Poliana Maria, madre de dos hijos, también del grupo de mujeres Sonhadoras do Sertão, señaló que han comenzado a consumir verduras y frutas agroecológicas, mejorando la nutrición familiar "esto ha contribuido mucho a la salud de mi familia". "En mi casa ni siquiera había una planta de cilantro, y los proyectos ayudan y animan mucho", dice Bernadette, asociada de Bom Sucesso.

Con el uso de las Libretas, las mujeres logran hacer un balance general de la producción y oportunidades para llevar a cabo una planificación controlada, generando una mejor organización administrativa y financiera. "Si un producto tiene un buen rendimiento, yo aumento su producción", añade Lourdes Siqueira, líder del grupo Mulheres Sonhadora do Sertão.



Recuadro 3 - LA ALIANZA SURGIÓ CON LA AGROECOLOGÍA



Para los hombres que provienen de un entorno sindical y político, es más fácil entender los espacios de las mujeres en los espacios productivos y sociales. Esto se debe a la formación y educación política que estos espacios brindan a sus participantes.

Eduardo, agricultor de Sitio Retiro, en São José de Egito, esposo de Rosineide, coordinadora del grupo de mujeres Sonhadora do Sertão, contó sobre su experiencia al visualizar el trabajo de su esposa y la decisión de cambiar su producción al sistema agroecológico.

"Siempre he sido sindicalista y he participado en capacitaciones sindicales, así que entiendo que las mujeres tenían que participar en las decisiones de la casa. La libreta agroecológica demostró lo que vi, ella siempre trabaja duro, pero nunca supimos cuánto contribuyó a los ingresos de nuestra familia".

"Ahora, cuando se le ocurrió la historia de producir agroecológicamente, no creí que funcionaría. Pero ella es terca, empezó en el patio colectivo para sembrar agroecológicamente. Y pronto llegaron los resultados positivos. Como ella está usando la libreta, vi que las ganancias eran más altas. Bueno, así que dije vamos, ¡yo también empecé a producir!" informa el Sr. Eduardo.

"Al principio me sorprendió un poco, tenía que acordar con otras personas qué sembrar, vender, etc. Estaba acostumbrado a estar a cargo de todo solo. Yo era quien decidía qué plantar, cuándo cosechar o vender. Ahora es un proceso y tenemos que asociarnos con las otras familias".

Sobre el liderazgo de su esposa en el grupo de mujeres: "Hoy habla con todo el mundo, recibe muchas visitas para ver el patio trasero productivo. Tenemos una relación igualitaria. Ella está más dispuesta. Me gusta verla así, satisfecha con lo que hace", dice orgulloso.

En la sociedad

Junto con el uso de las Libretas Agroecológica, se necesitan otros instrumentos que ayuden a estas mujeres a ser incluidas, tales como las acciones que el equipo del Casa de las Mujeres del Nordeste ha posibilitado. Estas incluyen la discusión sobre la necesidad de autoorganizarse y asumir colectivamente una propuesta de intervención en el entorno familiar, comunitario, social y de políticas públicas.

Otro papel importante que han descubierto va mucho más allá del ámbito reproductivo y productivo, ya que, al dedicarse al agroecosistema y al "patio trasero", han contribuido a la existencia de una enorme variedad de semillas, alimentos, plantas medicinales y conocimientos esenciales; confirmando su contribución a garantizar la soberanía y seguridad alimentaria y a la conservación de la agrobiodiversidad.

El informe de Rosineide, de la Asociación de Mujeres Bom Sucesso, sobre las actividades formativas por las que pasó, demuestra cómo su fortalecimiento con la autoestima y el trabajo en red ha permitido el intercambio y la autoorganización. "Antes no conocía el poder de las mujeres. Después de asistir a la escuela feminista, aprendí sobre el feminismo. Aprendí cuánto sufren las mujeres a manos de sus maridos. Incluso aprendí a hablar, a defenderme, a dialogar. Hoy me reconozco como mujer negra y puedo decir que soy feminista".



5.7 Lecciones aprendidas y conclusiones

Las Libretas Agroecológicas fueron creadas para visibilizar el valor de la producción de las mujeres en los traspatios productivos, integrando los conocimientos de las mujeres campesinas con los de las feministas, los equipos técnicos de las organizaciones y la academia. Debe entenderse como un recurso que debe ser apropiado por las mujeres para visibilizar, valorar y organizar su trabajo.

Es, por tanto, un instrumento de empoderamiento y autonomía para ellas, en la medida en que sirve para reconocer su contribución a la economía familiar de manera más amplia, rompiendo la lógica patriarcal y capitalista que coloca a las mujeres en la agricultura familiar, tradicional y campesina en el papel de "meras ayudantes".

En este sentido, las Libretas problematizan varias cuestiones, con énfasis en la producción normalmente invisible, que es el consumo de la familia que ya no se compra en el mercado, como la producción de pollos, verduras, frutas, vacas y cabras. Termina demostrando la diversidad de la producción del traspatio, lo que contribuye a la seguridad alimentaria y nutricional de la familia. Los datos revelados por las Libretas también ayudan a construir proyectos de desarrollo que apunten a la inclusión de las mujeres no sólo desde una perspectiva social, sino también desde una perspectiva productiva y económica.

La sistematización de los datos registrados en las Libretas Agroecológicas permite el desarrollo de estrategias de intervención de políticas públicas dentro de una perspectiva agroecológica y de convivencia con la región semiárida. Su impacto puede amplificarse si se inserta en espacios de diálogo que promuevan también un desplazamiento de las mujeres de sus rutinas, para que puedan involucrarse con otras experiencias, identificando realidades e historias de vida comunes, en el ejercicio de la reflexión colectiva sobre las relaciones de poder y opresión que compartieron, extendiendo esta reflexión a sus espacios en la unidad productiva familiar.

Sin embargo, cabe señalar que la expansión del uso de las Libretas Agroecológicas choca con la necesidad de participación obligatoria de la organización que lo desarrolló, lo que limita su apropiación por parte de los movimientos sociales y organizaciones interesadas y, en consecuencia, su universalización y uso como instrumento de política pública.

Como reto, también se necesita que las organizaciones mixtas que trabajan en el campo sean capaces de incorporar esta perspectiva de integración en sus métodos de trabajo, considerando que las relaciones desiguales de poder que se expresan en el seno de la familia son, de hecho, una reproducción de valores socialmente contruidos que pueden ser cambiados a través de intervenciones dentro de la familia.

6. LA BELLEZA DE INNOVAR





A través de la RA tendremos la oportunidad de reconocernos en el/la otro/a, de mirarnos en relación a la experiencia de Brasil y ver cómo lo estamos haciendo en nuestras propias organizaciones, comunidades y territorios. Aprenderemos nuevas formas de mirar y de hacer, y para que nuestro esfuerzo tenga un efecto significativo involucraremos a más personas y organizaciones en un movimiento de cambio favorable para las mujeres y los hombres del mundo rural.

La RA le permitirá a cada equipo u organización participante desarrollar un plan de innovación, en el que se conceptualiza y operativizan cambios positivos para su quehacer. A continuación presentamos algunos conceptos básicos relativos a la innovación rural, esperamos que estos puedan servir de apoyo a la elaboración de los planes de innovación.

La innovación rural es un fascinante proceso social mediante el cual surgen nuevas ideas y prácticas que buscan mejorar la vida de las personas del campo. Más allá del desarrollo tecnológico, la verdadera innovación en las zonas rurales se construye desde las bases, a partir de las necesidades y sueños de sus pobladores.

Son las propias comunidades, las organizaciones de pequeños productores, jóvenes, mujeres, indígenas, personas con discapacidad, etc. las que impulsan las soluciones más apropiadas para sus realidades. Sus innovaciones están enraizadas en el conocimiento tradicional, pero se reinventan constantemente incorporando nuevas visiones y herramientas. Así surgen innovaciones en las formas de organizarse, de producir, de acceder a mercados, de adaptarse al constante cambio.

Innovar en el campo es un proceso continuo de imaginación, prueba y error, aprendizaje colectivo. No surge de fórmulas preestablecidas, sino de la sabiduría y el compromiso de sus habitantes por construir un futuro mejor. Cuando se valora ese bagaje local es cuando la innovación rural da sus mejores frutos.

Estas pocas páginas buscan entregar conceptos básicos y recomendaciones prácticas sobre cómo impulsar procesos de innovación rural, considerando ejemplos y desafíos relevantes para el contexto latinoamericano y lo que aprenderemos durante la Ruta de Aprendizaje a implementarse en Brasil.

¿Qué es la innovación rural?

La innovación rural es la introducción de un nuevo o significativamente mejorado producto, servicio, proceso, método de comercialización u organización, entre muchos otros, que genera valor y beneficios concretos para resolver problemas sociales, ambientales y productivos en el ámbito rural.

La innovación rural puede darse en distintos ámbitos: tecnológico, organizacional, comercial, ambiental y social. La innovación es un proceso intencionado de cambio, no surge por azar. Requiere de identificar problemas y oportunidades, generar y seleccionar ideas, diseñar e implementar soluciones, difundir y escalar el impacto y aprender continuamente.



¿Quiénes participan en la innovación rural?

Innovadores:

Personas y grupos que impulsan el proceso de innovación. Suelen ser proactivos, creativos y comprometidos con resolver problemas.

Usuarios de proyectos:

Adoptan y validan socialmente la innovación al utilizarla. Sus necesidades orientan el proceso.

Facilitadores:

Apoyan con recursos, capacitación, articulación de actores, difusión, etc.

Tomadores de decisión:

Habilitan políticas e inversiones para la innovación.

¿Cómo se desarrolla un proceso típico de innovación rural?

No hay nada típico en la innovación, pero podemos reconocer algunas etapas:



1.	Diagnóstico participativo	Identificar demandas y brechas junto a las y los actores estratégicos.
2.	Búsqueda de soluciones	Investigar buenas prácticas replicables de otros lugares.
3.	Diseño	Configurar la solución en base a recursos locales y condiciones socio-culturales.
4.	Experimentación	Probar y ajustar la innovación mediante prototipos o pilotos.
5.	Implementación	Ejecutar la innovación a mayor escala con participación ampliada.
6.	Seguimiento y evaluación	Monitorear resultados e impactos .
7.	Difusión	Comunicar los aprendizajes para replicar y escalar la innovación.



¿Qué buenas prácticas se recomiendan para impulsar la innovación rural?

1. Partir de las necesidades y demandas de los afectados/beneficiarios, con enfoque inclusivo de género y diversidad.
2. Articular múltiples actores (sector público, privado, academia, sociedad civil) mediante alianzas colaborativas.
3. Combinar conocimientos técnicos y tradicionales a través del diálogo intercultural.
4. Incorporar la participación activa de las comunidades locales en todas las etapas del proceso.
5. Implementar mediante prototipos y proyectos piloto, probando y ajustando de manera flexible.
6. Documentar y comunicar las lecciones aprendidas en cada etapa.
7. Desarrollar capacidades locales para la apropiación y sostenibilidad.
8. Vincular la innovación con políticas públicas habilitadoras y fuentes de financiamiento.



¿Qué desafíos se presentan para incorporar el enfoque de género en la innovación rural?

1. Superar brechas de género en el acceso y control de recursos productivos.
2. Garantizar participación efectiva de mujeres en espacios de decisión comunitarios y familiares.
3. Sensibilizar sobre distribución equitativa de trabajo doméstico y de cuidados no remunerados.
4. Incrementar acceso de mujeres a servicios financieros, capacitación técnica y activos productivos.
5. Asegurar que las innovaciones tecnológicas responden a necesidades e intereses estratégicos de género.
6. Transformar normas sociales y estereotipos discriminatorios que limitan el potencial de las mujeres.
7. Medir impactos diferenciados de la innovación en hombres y mujeres.
8. Fortalecer liderazgo y empoderamiento económico de las mujeres rurales.





Innovar en la organizaciones y proyectos

En un mundo en constante cambio, la innovación se ha convertido en un pilar fundamental para el desarrollo sostenible. Esta sección explora en detalle cómo la innovación se manifiesta en diferentes tipos de organizaciones y proyectos, y cómo está estrechamente vinculada a cuestiones cruciales como la juventud, el género, la nutrición, el cambio climático y la agroecología.

1 Organizaciones de Base

En el corazón de las comunidades rurales, las organizaciones de base son el alfa y el omega de la innovación. Aquí, la innovación nace de las necesidades y demandas concretas de los usuarios y beneficiarios, centrándose en soluciones prácticas que tengan un impacto directo en la mejora de las condiciones de vida y los sistemas productivos. La construcción de capacidades en la base es esencial para impulsar y sostener estos cambios.

2 Organismos Públicos

Los organismos públicos desempeñan un papel crucial como facilitadores de la innovación. Su responsabilidad principal radica en invertir en infraestructuras habilitadoras, establecer marcos normativos y políticas favorables, y coordinar a diversos actores. La innovación aquí se orienta hacia la modernización y mejora de la provisión de servicios públicos, con un enfoque en el bienestar de las comunidades rurales.

3 Organizaciones No Gubernamentales

Las ONGs contribuyen de manera significativa identificando problemas y oportunidades en territorios específicos. Su labor se enfoca en la movilización comunitaria, la asistencia técnica, la gestión de proyectos piloto y la articulación de actores clave. Su accionar es esencial para la experimentación y adopción inicial de innovaciones por parte de los usuarios rurales.

4 Agencias de Cooperación y las Naciones Unidas

Estas agencias aportan valiosos recursos financieros, asistencia técnica y acceso a conocimientos globales. Su función fundamental es la facilitación de procesos multi-actor, así como la evaluación y el escalado de innovaciones validadas, brindando un apoyo crucial para el desarrollo rural.



Innovación Asociada a Temas Emergentes en Contextos Rurales

La innovación en contextos rurales no se limita a la tecnología o la productividad; también aborda cuestiones cruciales que afectan a la sociedad y el medio ambiente. Aquí presentamos cómo la innovación se relaciona con temas emergentes:

1 Juventud

Fomentar el relevo generacional en la agricultura mediante innovaciones en el acceso a la tierra, financiamiento, uso de tecnologías de la información y comunicación (TICs), agregado de valor y emprendimientos, entre otros aspectos clave.

2 Género

Innovar para superar las brechas de género en recursos productivos, toma de decisiones, distribución del trabajo doméstico y de cuidados, y empoderamiento económico de las mujeres en el ámbito rural.

3 Nutrición

Desarrollar innovaciones en la diversificación productiva, el agregado de valor, la inocuidad alimentaria, la educación nutricional y la biofortificación, con el objetivo de mejorar la nutrición en las comunidades rurales.

4 Cambio Climático

La innovación en agricultura climáticamente inteligente, energías renovables, gestión hídrica, monitoreo climático y seguros agrícolas es esencial para abordar los desafíos del cambio climático en las zonas rurales.

5 Agroecología

Fomentar la innovación en el manejo diversificado de cultivos, el control biológico de plagas, los abonos verdes, el uso eficiente del agua y la mecanización apropiada para promover prácticas agrícolas sostenibles.



Anexo 1: Glosario de términos sobre género

<p>Empoderamiento^A</p>	<p>El proceso de aumentar las oportunidades de las personas para tomar el control de sus propias vidas. Se refiere a que las personas vivan de acuerdo con sus propios valores y puedan expresar sus preferencias, hacer elecciones e influir -tanto individual como colectivamente- en las decisiones que afectan a sus vidas. El empoderamiento de las mujeres o los hombres incluye: el desarrollo de la autosuficiencia; la adquisición de habilidades o el reconocimiento de sus propias habilidades y conocimientos; el aumento de su poder para tomar decisiones y hacer oír su voz; y la negociación y el desafío de las normas y costumbres sociales.</p>
<p>Género^A</p>	<p>Se refiere a las expectativas culturales sobre los roles y comportamientos de mujeres y hombres. El término distingue la construcción social de los aspectos biológicamente determinados de ser mujer y ser hombre. Los roles de género, los comportamientos y las relaciones entre mujeres y hombres son dinámicos y pueden cambiar con el tiempo.</p>
<p>Género y diversidad^A</p>	<p>Un enfoque organizativo que acepta la diversidad de género, edad, nacionalidad, etnia, cultura, creencias, actitudes, lengua y circunstancias sociales.</p>
<p>Igualdad de género^A</p>	<p>Se consigue cuando mujeres y hombres tienen los mismos derechos, libertades, condiciones y oportunidades para acceder y controlar los bienes y recursos socialmente valorados, y disfrutan del mismo estatus dentro de una sociedad. No sugiere que mujeres y hombres sean iguales, sino que tienen el mismo valor. Esto no sólo se aplica a la igualdad de oportunidades, sino también a la igualdad de acceso a los impactos y beneficios derivados del desarrollo económico, social, cultural y político.</p>
<p>Equidad de género^A</p>	<p>El equilibrio entre hombres y mujeres en función de sus respectivas necesidades. Un objetivo de igualdad de género requiere a menudo medidas para rectificar los desequilibrios entre mujeres y hombres, en particular para compensar las desventajas históricas y sociales de las mujeres. La equidad puede entenderse como el medio, mientras que la igualdad es el fin. La equidad conduce a la igualdad.</p>
<p>Incorporación de género (Mainstreaming)^A</p>	<p>El proceso por el cual la reducción de las diferencias en las oportunidades de desarrollo entre mujeres y hombres, y el trabajo en favor de la igualdad entre ambos se convierten en parte integrante de la estrategia, las políticas y las operaciones de una organización.</p>
<p>Enfoques de género transformadores^B</p>	<p>Buscan examinar, cuestionar y transformar activamente las causas subyacentes de las desigualdades de género arraigadas en estructuras e instituciones sociales discriminatorias. Su objetivo es abordar las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres y las normas, actitudes, comportamientos y prácticas discriminatorias, así como las leyes y políticas discriminatorias o ciegas al género que crean y perpetúan las desigualdades de género. Con ello, los EGTs pretende erradicar las formas sistémicas de discriminación de género y crear o reforzar las relaciones de género y las estructuras sociales que apoyan la igualdad de género.</p>



<p>Cambio de género transformador</p>	<p>Se refiere a los cambios en las estructuras sociales discriminatorias, las normas socioculturales y las relaciones de género para lograr una dinámica de poder más equilibrada e igualitaria y el control de los recursos, la toma de decisiones y el apoyo al empoderamiento de las mujeres.</p> <p>Es un proceso para: (i) construir la agencia individual y colectiva; (ii) hacer que las instituciones sociales sean más equitativas en cuanto al género; y (iii) desafiar las relaciones de poder desiguales.</p>
<p>Proyectos de género transformadores^C</p>	<p>Tratan de transformar activamente la dinámica de poder de género abordando las normas sociales, las prácticas, las actitudes, las creencias y los sistemas de valores que representan barreras estructurales para la inclusión y el empoderamiento de las mujeres y las niñas. Un proyecto de este tipo utiliza un enfoque de género transformador, creando oportunidades para que las personas desafíen activamente las normas de género, promoviendo la influencia social y política de las mujeres en las comunidades y abordando las desigualdades de poder entre personas con diferentes identidades de género.</p>
<p>Programación de género transformadora^B</p>	<p>Se refiere a la integración del enfoque de género transformador en el diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación de proyectos y programas. Promueve el cambio de género transformador a nivel individual y sistémico y en todas las esferas informales y formales de la vida.</p> <p>En el núcleo de la programación de género transformadora se encuentran las intervenciones que abordan las necesidades prácticas de género (por ejemplo, conocimientos, habilidades, acceso a recursos productivos) y los intereses estratégicos de género (por ejemplo, poder de decisión, posición/estatus en la sociedad) desencadenando cambios en la agencia, las relaciones y las estructuras sociales.</p> <p>Llevar a cabo un desarrollo transformador desde el punto de vista del género requiere reflexión y transformación dentro de las propias agencias de desarrollo. Esto requiere ir más allá del reforzamiento de capacidades y del aprendizaje organizativo interno, más bien cambiar mentalidades, cambiar modelos mentales, valores y creencias. También requiere un compromiso político que comience desde al nivel más alto.</p>

Fuentes

A IFAD. 2019. Mainstreaming Gender-transformative Approaches at IFAD – Action Plan 2019-2025
<https://webapps.ifad.org/members/eb/126/docs/EB-2019-126-INF-6.pdf>

B As defined by the JP GTA
<https://www.fao.org/joint-programme-gender-transformative-approaches/overview/gender-transformative-approaches/en>

C IFAD (2019) Framework for Implementing Transformational Approaches to Mainstreaming Themes: Environment and Climate, Gender, Nutrition and Youth
https://www.ifad.org/documents/38711624/44045778/ECG+Integrated_Framework.pdf/4de8bfdd-89b9-44b6-5d63-78a16bbf814e?t=1635257421980



Anexo 2: Lista de participantes

Nombre y Apellido	País	Organización	Email
Emilio Ferrario	Argentina	Promoción de Sistemas Agroalimentarios Resilientes y Sostenibles para la Agricultura Familiar (PROSAF), FIDA	eferrario@mecon.gov.ar
Daniela Jenny Navia Siles	Bolivia	Programa Mundial de Alimentos (PMA)	daniela.navia@wfp.org
Leydi Vásquez Arce	Bolivia	Cancillería del Estado Plurinacional de Bolivia	droit.ley@gmail.com
Vanessa Cristina Rosa Silva	Brasil	Projeto Dom Hélder Câmara II (MDA), FIDA	vanessa.csilva@apoio.mda.gov.br
Sandra Escobedo González	Chile	Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP)	sescobedog@indap.cl
Carmen Amanda Romo Diaz	Colombia	Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)	Carmen.RomoDiaz@fao.org
Carlos Coronel Cobos	Ecuador	Gobierno Municipal de Chone	cscoronel@chone.gob.ec
Yarys Del Valle Moreira	Ecuador	Asociación De Mujeres Comunitarias Del Cantón Tosagua (AMUCOMT)	jarysdelvalle.87@gmail.com
Geovanny Enriquez Barahona	Ecuador	Programa conjunto sobre los enfoques de género transformadores para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición (PJ GTA)	Geovanny.Enriquez@fao.org
Camila Rosa Gómez Córdoba	Ecuador	Ministerio de Agricultura y Ganadería - Dirección Distrital Imbabura	rgomezc@mag.gob.ec
Isabel Sandra Mejía Paillacho	Ecuador	Ministerio de Agricultura y Ganadería	chabely20021@gmail.com
Paola Jenny Naranjo Gallardo	Ecuador	Proyecto Paisajes Andinos (FAO)	paolanaranjo82@gmail.com
Alexandra Ríos Cañas	Ecuador	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP)	alexandra.rios@outlook.com
Lucía Villamar Manzano	Ecuador	Proyecto Desarrollo Sostenible y Apropiado en Territorios Rurales (DESATAR), FIDA	lvillamar@mag.gob.ec
Narcisa Villavicencio Quispe	Ecuador	Programa Mundial de Alimentos (WFP)	narcisa.villavicenci@wfp.org
Anis Badi Zárate Khalili	México	Secretaría de Igualdad Sustantiva entre Mujeres y Hombres de Jalisco	badi.zarate@jalisco.gob.mx
Armenio Da Silva	Mozambique	Proyecto de desarrollo de la piscicultura a pequeña escala (PRODAPE), FIDA	armensilva2016@gmail.com
Francisco Perez	Nicaragua	Delegación de la Unión Europea en Nicaragua	Francisco.PEREZ@eeas.europa.eu
Mirtha Castro Flores	Perú	Proyecto Mejoramiento y Ampliación de los Servicios Públicos para el Desarrollo Productivo Local en los Ámbitos de la Sierra y Selva del Perú (Avanzar rural), FIDA	mcastrof@agrorural.gob.pe
Yris Celeste Nova Cabrera	Rep. Dominicana	Proyecto de Inclusión Productiva y Resiliencia de Familias Rurales (PRORURAL), FIDA	yris.nova@economia.gob.do
Mirian Tiny da Trindade	Sao Tome y Príncipe	Proyecto de Desarrollo agrícola: Comercialización, productividad agrícola y nutrición (COMPRAN), FIDA	miriantrindade@compranstp.org



Equipo organizador

Nombre y Apellido	País	Organización	Email
Ariel Halpern	Chile	Vice-presidente PROCASUR	ahalpern@procasur.org
Viviana Sacco	Italia	Coordinadora general PROCASUR	vsacco@procasur.org
Renata Leite	Brasil	Experta en género PROCASUR	renataleitemj@uol.com.br
Mireya Valencia	Colombia	Especialista en aprendizaje PROCASUR	mvalencia@procasur.org
Danubia Alexandre	Brasil	Coordinadora logística PROCASUR	danubiaalexandre@hotmail.com
Manuel Casanova Crespo	Chile	Responsable comunicación PROCASUR	mcasanova@procasur.org
Ana Carolina Cubillos	Colombia	Responsable operaciones PROCASUR	acubillos@procasur.org
Alejandra Safa	México	Coordinadora global JP GTA	Alejandra.Safa@fao.org
Fiona Funke	Alemania	Responsable comunicación JP GTA	Fiona.Funke@fao.org
Andrea Vera Moreira	Ecuador	Punto focal comunicación JP GTA	Andrea.VeraMoreira@fao.org



NOTAS





BRASIL 2023

©PROCASUR



Financiado por
la Unión Europea



Programa Conjunto sobre

Enfoques de
Género
Transformadores

para lograr la
Seguridad Alimentaria y la Nutrición

Procasur

Cosechando Innovaciones, Sembrando Oportunidades